



ERASOR

*Estimate of Risk of Adolescent
Sexual Offense Recidivism*

Versión 2.0

AUTORES:

*James R. Worling
Tracey Curwen*

TRADUCCIÓN Y ADAPTACIÓN:

*Rodrigo Venegas Cárdenas,
Nahikari Sánchez,
Ed Hilterman &
Sandra Siria*

Introducción

Además de la planificación del tratamiento, uno de los objetivos de la valoración de los adolescentes delincuentes sexuales, es tomar una determinación en relación al riesgo de futuros delitos sexuales. En una reciente publicación de la *Association for the Treatment of Sexual Abusers* en relación a las guías de valoración de riesgo, Hanson (2000), señaló que las predicciones formales de riesgo de agresión sexual son necesarias por varias razones.

Boer, Hart, Kropp y Webster (1997), y Grubin (1999), resaltaron que existen dos aproximaciones tradicionales a la predicción de la futura violencia sexual: la predicción clínica no estructurada y la valoración actuarial. Elaborando predicciones clínicas no estructuradas, los profesionales utilizan una acumulación de sus experiencias para determinar el nivel de riesgo. Aunque hay evidencia de que los juicios clínicos no estructurados para el riesgo de futura delincuencia sexual son en su mayoría mejores que la probabilidad (Hanson & Bussière, 1998), existen numerosas preocupaciones con esta aproximación (ver Monahan, 1995, para una crítica completa). Por ejemplo, normalmente es muy difícil determinar concretamente cómo se elaboran las calificaciones clínicas del riesgo y, como tal, estas predicciones son difíciles de rebatir o mantener. También es probable que otros evaluadores utilizando el mismo método, obtengan diferentes evaluaciones del riesgo para los mismos individuos. Además, aunque diferentes evaluadores lleguen a la misma valoración general del riesgo, es probable que se hayan basado en factores diferentes. El asunto más serio, por supuesto, es el bajo nivel de precisión. Boer et al. (1997) comentan, sin embargo, que la principal ventaja del juicio profesional o no estructurado, es su flexibilidad para tomar en consideración y combinar una gran variedad de factores de riesgo potenciales.

En el lado contrario, en las valoraciones actuariales del riesgo, se evalúa un número fijo de factores de riesgo utilizando un sistema de valoración estructurado y objetivo. Las puntuaciones para cada factor de riesgo se suman, y esto normalmente produce una puntuación general del riesgo que puede vincularse a un enunciado probabilístico de riesgo (ej., 30% de posibilidad de reincidencia sexual en los próximos 5 años). El desarrollo de la mayoría de herramientas actuariales de valoración del riesgo está basado en investigaciones que vinculan la reincidencia a las variables de interés. Algunos de los beneficios de la valoración actuarial del riesgo incluyen un alto nivel de acuerdo entre diferentes evaluadores, la facilidad de administración y puntuación, un soporte empírico retrospectivo para cada factor de riesgo considerado y la posibilidad de comprobar la exactitud, o la validez predictiva, de algoritmos numéricos propuestos para predecir el riesgo.

A pesar de todas las ventajas del método actuarial (ver Loza & Dhaliwal, 1997), hay un número considerable de potenciales desventajas. Una de las limitaciones más significativas del método actuarial es el hecho de que ningún instrumento actuarial tiene la posibilidad de incluir todos los indicadores de riesgo potenciales (Hanson, 2000). Otra crítica es que muchas de las variables incluidas en los sistemas actuariales existentes son estáticas, o fijas (como el género), y son de poca utilidad para quienes están elaborando un programa de tratamiento para gestionar el riesgo de reincidencia sexual. Una vez considerado el "alto riesgo" utilizando estos factores estáticos, un delincuente necesariamente continuará siendo siempre de alto riesgo.

El tercer método en relación al reciente desarrollo en la predicción de la reincidencia sexual, es uno que Hanson (1998) ha denominado: *juicio clínico guiado empíricamente*. Este es el enfoque utilizado por Boer et al. (1997) en el desarrollo del *Sexual Violence Risk-20 (SVR-20)*. En este enfoque, los evaluadores basan sus predicciones en una lista fija de factores de riesgo que han sido sugeridos por la investigación existente y la opinión profesional. A diferencia de las escalas actuariales, no hay reglas fijas para hacer el recuento de las puntuaciones de riesgo. Así, la determinación general del riesgo sigue siendo un juicio clínico, y Hanson (2000) observó que esta es una de las limitaciones

más significativas de este enfoque. Sin embargo, la ventaja del juicio clínico guiado empíricamente en comparación con la predicción clínica, es que promete una mayor exactitud ofreciendo evidencia científica para apoyar la evaluación de los factores de riesgo. Además, el enfoque guiado empíricamente es más sistemático y llevará a un mayor acuerdo entre profesionales (Boer et al., 1997).

Hasta la fecha, la mayoría de la investigación relacionada con la predicción de la reincidencia sexual se ha basado en estudios retrospectivos de hombres adultos delincuentes sexuales. De hecho, Hunter y Lexier (1998), observaron que los clínicos que elaboraban predicciones de riesgo relativas a delincuentes sexuales adolescentes debían depender de "asunciones teóricas no probadas sobre factores que aumentaban el riesgo de peligrosidad" (pág. 344). Aunque existen muchas guías de predicción de riesgo para adolescentes delincuentes sexuales (Bremen, 1998; Calder, Hanks y Epps, 1997; Epps, 1997; Lane, 1997; Perry y Orchard, 1992; Ross y Loss, 1991; Oteen y Monnette, 1989; Wenet y Clark, 1986), no hay datos empíricos relativos a su validez.

Prentky, Harris, Frizzell y Righthand (2000), han publicado una escala actuarial para valorar el riesgo de los jóvenes delincuentes sexuales. En su investigación, utilizaron un seguimiento de 12 meses para un grupo de 75 delincuentes con edades comprendidas entre los 9 y los 20 años. Los autores detectaron que el número de reincidentes era muy bajo (probablemente debido a la brevedad del período de seguimiento) para garantizar cualquier comparación estadística entre los agresores sexuales reincidentes y los no reincidentes. Por tanto, actualmente no hay soporte empírico relativo al uso de esta medida para predecir la reincidencia sexual de los adolescentes. Prentky et al. (2000), reconocieron que esta escala representa una contribución inicial al campo de la predicción del riesgo para los jóvenes delincuentes sexuales y que es necesario refinar y recolectar más datos para desarrollar una escala válida.

Decidimos abordar la necesidad de una metodología de juicio clínico empíricamente guiado para predecir la reincidencia sexual de los adolescentes. El resultado fue el Estimate of Risk of Adolescent Sexual Offense Recidivism (ERASOR versión 1.2, Worling y Curwen, 2000b). La presente versión del ERASOR (2.0) reemplaza el manuscrito anterior.

Objetivo del ERASOR

El ERASOR ha sido diseñado para ayudar a los evaluadores a estimar el riesgo de reincidencia sexual SÓLO para individuos de entre 12 y 18 años de edad que previamente hayan cometido un delito sexual. Aquellos interesados en predecir la reincidencia no sexual de los adolescentes, deben utilizar otros instrumentos establecidos y empíricamente validados como el *Youth Level of Service/Case Management Inventory* (Hoge y Andrews, 1994). Aquellos interesados en predecir la reincidencia sexual para adultos deben utilizar instrumentos como el *Rapid Risk Assessment for Sexual Offense Recidivism* (RRASOR; Hanson, 1997), el *Sex Offender Risk Appraisal Guide* (SORAG; Quinsey, Harris, Rice y Cormier, 1998), o el *Static 99* (Hanson y Thornton, 1999), y revisar la información relacionada con la valoración del riesgo publicada por la *Association for the Treatment of Sexual Abusers* (Hanson, 2000). Aquellos que estén interesados en predecir el riesgo de violencia sexual en niños menores de 12 años con problemas de comportamiento sexual, deberán consultar toda la literatura relacionada con este tema.

El ERASOR fue desarrollado de una manera similar al SVR-20 (Boer et al., 1997) y estamos muy agradecidos al trabajo que fue hecho por los autores y revisores de ese documento. Al igual que Boer et al. (1997) declararon en el SVR-20, debe subrayarse que los

factores sugeridos en el ERASOR no son exhaustivos ya que hay, en muchos casos, factores de riesgo únicos para cada que cada individuo particular sea valorado. Además, las directrices ofrecidas en este documento están basadas en el conocimiento científico existente hasta la fecha; por eso, es cierto que con el avance del conocimiento, podrán identificarse nuevos factores de riesgo y algunos de los actuales dejarán de ser válidos.

Utilización del ERASOR

Sugeriríamos que al utilizar el ERASOR, los evaluadores siguieran las directrices sugeridas por Boer et al. (1997):

- 1 Los evaluadores que utilicen el ERASOR para tomar decisiones relativas al tratamiento o ubicación de los adolescentes deberían poseer las siguientes características: (1) un alto nivel de entrenamiento y experiencia relacionada con la valoración de adolescentes y sus familias, (2) un alto nivel de entrenamiento y experiencia relacionados con la etiología, valoración y gestión de la violencia sexual, y (3) estar familiarizados con la investigación existente relativa a la reincidencia sexual de los adolescentes, incluyendo el seguimiento de investigaciones publicadas citadas en este documento (ver Tabla 1 para ver algunas de las investigaciones pertinentes).
- 2 Los evaluadores deben evaluar múltiples factores del funcionamiento del delincuente, incluyendo el sexual (excitación sexual, actitudes sexuales, preocupación sexual), el intrapersonal (expresión afectiva, impulsividad), el interpersonal (participación social, agresión), el familiar (relaciones entre padres e hijo, problemas familiares), y el biológico (salud física y neurológica).
- 3 Los evaluadores deben utilizar múltiples métodos de recogida de datos para formar las opiniones relativas al riesgo. Los métodos pueden incluir entrevistas clínicas, tests psicológicos, observación del comportamiento, exámenes médicos y revisiones de archivos previos del caso. Al menos, los evaluadores deben recolectar información directamente del delincuente y de los informes oficiales relativos a los delitos sexuales del adolescente.
- 4 Los evaluadores deben recoger información de múltiples fuentes como el delincuente, la víctima, la policía, la familia, los amigos y otros profesionales de salud mental que estén familiarizados con el delincuente y su familia. Por lo menos, los evaluadores tienen que recoger información del agresor, de los adultos responsables del cuidado del adolescente y de informes oficiales relativos a los delitos sexuales del adolescente.
- 5 Los evaluadores deben recoger información relativa tanto a los factores estáticos (históricos e inmodificables) como a los dinámicos (variables y potencialmente cambiables). Aunque la investigación con delincuentes sexuales adultos ha demostrado que los factores estáticos son normalmente los mejores predictores en intervalos de tiempo largos, hay evidencia de que un gran número de factores dinámicos estarán apoyados en investigaciones futuras (Hanson, 2000). Además, la información relativa a los factores dinámicos ayudará en la planificación del tratamiento.
- 6 Los evaluadores deben siempre ser conscientes de la importancia de la información que están utilizando para elaborar las predicciones de riesgo y deben mantener reservas y confidencialidad en sus informes. También es deseable que los evaluadores que participen en la formulación de la estimación del riesgo, lo hagan independientemente en un principio aunque posteriormente se recomienda una discusión de los resultados.

-
- Los evaluadores deben reconocer que la valoración del riesgo quedara obsoleta tras el paso del tiempo y/o la sucesión de cambios en alguno de los factores de riesgo que fueron evaluados.

Los 25 factores de riesgo incluidos en el ERASOR están ordenados en 5 categorías (ver la Hoja de Codificación): (1) Intereses, actitudes y comportamientos sexuales, (2) Delitos sexuales anteriores, (3) Funcionamiento psicosocial, (4) Funcionamiento familiar/entorno, y (5) Tratamiento. Es importante poner de manifiesto que existe también la posibilidad de "Otro factor" cuando se observen factores de riesgo específicos del caso que deban ser incluidos. Por ejemplo, puede darse el caso de que un adolescente presente un elevado riesgo cuando esté drogado o borracho, y el consumo de drogas y alcohol será importante de evaluar. De manera similar, si un adolescente expresa que tiene muchas probabilidades de reincidir sexualmente, esto debe tomarse en consideración.

Obtener la estimación final del riesgo

Teniendo en cuenta que actualmente no existe un apoyo empírico para un algoritmo específico que registre los factores de riesgo para predecir la reincidencia sexual de los adolescentes, es necesario el juicio clínico para determinar el nivel general de riesgo (ej., "bajo", "moderado" o "alto"). Podemos anticipar que habrá una relación general entre el número de factores de alto riesgo y la valoración del riesgo, de manera que cuantos más indicadores de alto riesgo haya mayor será el riesgo. Sin embargo, como observaron Boer et al. (1997), la decisión final dependerá más de la combinación de los factores de riesgo que solamente del número de ellos existente. Además Boer et al. (1997), sugieren que es posible que la presencia de un solo factor de riesgo (como la manifestación del delincuente de sus intenciones de reincidir) puede ser indicativo de alto riesgo. Por ejemplo, Worling y Curwen (2000a) encontraron que los intereses sexuales auto-informados en niños más jóvenes era un predictor significativo y fuerte de la reincidencia sexual.

Comunicar el riesgo estimado

Cualquier predicción del futuro riesgo de reincidencia sexual debe ser limitada y cualificada. Se sugieren las siguientes directrices a la hora de comunicar la estimación de la reincidencia sexual para los delinquentes sexuales adolescentes. Estas directrices han sido adaptadas de las que aparecen en el SVR-20 (Boer et al., 1997) e incluyen sugerencias adicionales (Worling, 2000).

- 1 Los evaluadores deben informar de las limitaciones científicas de sus predicciones de riesgo. Además de los dispositivos de valoración actuarial del riesgo, actualmente no existen datos empíricos que apoyen la validez predictiva de ninguna herramienta para delinquentes sexuales adolescentes. Muchos de los factores utilizados en el ERASOR
-

se incluyen porque hay un acuerdo en la opinión clínica profesional y al menos alguna investigación basada en estudios retrospectivos con adolescentes y/o adultos delincuentes sexuales. Es importante hacer saber a las personas a las que se les ofrecen los resultados, que la valoración de riesgo general es una opinión clínica basada en las guías de puntuación del ERASOR.

- 2 Los evaluadores deben reconocer que sus estimaciones del riesgo de reincidencia sexual están limitadas en el tiempo. Mucha de la investigación retrospectiva que ha sido utilizada para apoyar los factores incluidos en el ERASOR está basada en datos de seguimiento de 3 años o menos, y no hay ningún estudio que utilice un período de seguimiento mayor a 6 años. Teniendo esto en cuenta, además de los rápidos cambios de desarrollo (ej., sociales, físicos, familiares, sexuales, etc.) durante la adolescencia, es importante subrayar que cualquier predicción del riesgo está estrictamente limitada en el tiempo y debe repetirse después de un intervalo de tiempo (por ejemplo 2 años) o cuando haya cambios significativos en uno o más de los factores de riesgo.
- 3 Los evaluadores deben justificar sus estimaciones de riesgo refiriéndose a la presencia o ausencia de los factores específicos de alto riesgo. Será de mayor ayuda comentar las razones específicas por las que un delincuente tiene un nivel particular de riesgo. Por supuesto, estos detalles tienen que ayudar a la planificación del tratamiento y a la gestión del riesgo.
- 4 Los evaluadores deben elaborar predicciones de reincidencia sexual lo más específicas posible. Por ejemplo, si se determina que un adolescente tiene un alto grado de riesgo por continuos delitos sexuales contra niños varones, esto debe ser señalado en la comunicación de los resultados. Por supuesto, si no es posible realizar predicciones específicas relativas a la probabilidad de comisión de delitos sexuales, los evaluadores no deben sentirse impulsados a "inventar" sin datos de apoyo.
- 5 Los evaluadores deben registrar las circunstancias que pueden exacerbar el riesgo de reincidencia sexual a corto plazo. En otras palabras, puede ser de ayuda describir situaciones que puedan suponer signos de alarma para aquellas personas que trabajen con el delincuente. Por ejemplo, la proximidad a niñas menores, las visitas familiares o la disponibilidad de pornografía pueden ser temas que deben tenerse en cuenta si pudieran aumentar el riesgo del delincuente.
- 6 Los evaluadores deben registrar estrategias que ellos crean que pueden ser de ayuda para gestionar el riesgo del delincuente. Además de posibles intervenciones terapéuticas, las estrategias deben incluir recomendaciones relativas al lugar de residencia, a la supervisión en la comunidad, al acceso a pornografía, al tiempo de reunificación familiar, etc.

A continuación se muestra un ejemplo abreviado de predicción del riesgo teniendo en cuenta las directrices mencionadas anteriormente.

Ejemplo abreviado de declaración del riesgo

Actualmente no hay instrumentos actuariales empíricamente validados que puedan ser utilizados para estimar con exactitud el riesgo de reincidencia sexual de los adolescentes. Basándonos en los datos de las mejores investigaciones disponibles y en el consenso de profesionales clínicos, se han identificado un número considerable de factores de alto riesgo en la literatura. El ERASOR resume la investigación disponible y la opinión clínica de expertos, y este instrumento se utilizó para estimar el riesgo de reincidencia sexual del siguiente cliente.

9

Actualmente, Terry presenta un alto grado de riesgo de reincidencia sexual ya que se han identificado en él los siguientes factores de alto riesgo: interés sexual en niños pequeños, actitudes que apoyan el delito sexual (ej., que los niños no son dañados con el contacto sexual con un adolescente), la selección de una víctima desconocida, delitos sexuales previos, continuación de los delitos sexuales a pesar de sanciones provenientes de adultos (cargos penales) por un delito previo, reciente agresión interpersonal, problemas en las relaciones padres-hijo, y tratamiento específico para el delito sexual incompleto. Teniendo en cuenta que sólo sabemos que Terry ha cometido los delitos contra chicas menores, es probable que el alto riesgo esté limitado a las niñas pequeñas.

El riesgo podría ser gestionado mejor a través de una combinación de tratamiento específico para la delincuencia sexual dirigido a modificar los factores de riesgo potencialmente modificables expuestos anteriormente, tales como las actitudes y la excitación sexual desviada, las relaciones con sus padres y el uso de agresión interpersonal. Aunque Terry es capaz de demostrar un ápice de conciencia sobre los indicadores personales de alto riesgo, es probable que el tratamiento específico para la delincuencia sexual le reporte a Terry una mayor conciencia sobre los indicadores de riesgo y las técnicas que pueden utilizarse para evitar futuros delitos sexuales.

Teniendo en cuenta los rápidos cambios en el desarrollo que tienen lugar durante la adolescencia, la posibilidad de cambio en varios de estos factores y el hecho de que mucha de la investigación está basada en datos de seguimiento inferiores a 3 años, es esencial tener en cuenta que esta estimación de riesgo debe ser reevaluada tras un período máximo de 2 años o tras cambios significativos en el área social, del entorno, familiar, sexual, afectiva, física o psicológica.

Factores de Riesgo del ERASOR

Las páginas siguientes resumen los procedimientos fundamentales y de codificación para los 25 factores de riesgo incluidos en el ERASOR. Se incluye también un Impreso de Codificación de 10 páginas para facilitar la puntuación; de todas formas es esencial que los evaluadores estén familiarizados con los contenidos del manual completo del ERASOR. El Impreso de Codificación de 10 páginas puede ser fotocopiado para cada adolescente evaluado. Finalmente, es importante resaltar que los evaluadores nunca deberían usar solamente las páginas de resumen (Impreso de Codificación) cuando formulen la estimación del riesgo.

1 Intereses sexuales desviados (niños, violencia o ambos)

Los adolescentes que se excitan sexualmente con niños más pequeños y/o con violencia sexual tienen más riesgo de cometer delitos sexuales posteriores. En un reciente estudio retrospectivo con delincuentes sexuales adolescentes (Worling & Curwen, 2000a), se encontró que el interés sexual autoinformado hacia los niños (incluyendo fantasías sexuales presentes o pasadas, comportamientos para ganarse la confianza de la víctima, y delitos sexuales con penetración a niños) era un predictor significativo de reincidencia sexual. Schram, Malloy y Rowe (1992), también encontraron que los adolescentes considerados por los clínicos como más propensos a tener intereses sexuales desviados, eran significativamente más proclives a reincidir sexualmente. Los autores de guías de predicción de riesgo para adolescentes, comentan que esos adolescentes delincuentes sexuales que exhiben intereses sexuales hacia niños pequeños y/o hacia la violencia sexual, tienen más alto riesgo de reincidencia sexual (Calder et al., 1997; Epps, 1997; Lane, 1997; Ross & Loss, 1991).

La presencia de excitación sexual desviada también ha sido considerada como un factor de alto riesgo para los hombres adultos delincuentes sexuales en las herramientas actuariales de predicción del riesgo como el *Sex Offender Risk Appraisal Guide (SORAG)*; Quinsey et al., 1998), y el *Minnesota Sex Offender Screening Tool-Revised (MnSOST-R)*; Epperson, Kaul & Heselton, 1998), y en el *Sexual Violence Risk-20 (SVR-20)*; Boer et al., 1997).

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente <input type="checkbox"/> Niños/as <input type="checkbox"/> Violencia	<ul style="list-style-type: none"> En algún momento dentro de los últimos 6 meses, el adolescente ha relatado o ha demostrado excitación sexual ante los pensamientos/imágenes de niños menores de 12 años (y de niños que son al menos 4 años menores que el adolescente), 6 Ha existido agresión sexual dentro del último año - contra 2 ó más niños menores de 12 años (o niños que son al menos 4 años menores que el adolescente), 6 En algún momento dentro de los últimos 6 meses, el adolescente ha relatado o ha demostrado excitación sexual ante la violencia sexual (la violencia física excesiva, las amenazas de dolor físico o de muerte, uso de armas), 6 Ha existido agresión sexual (dentro del último año) contra 2 ó más individuos en los que ha habido violencia física excesiva, amenazas de muerte o dolor físico, o empleo de armas.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente <input type="checkbox"/> Niños/as <input type="checkbox"/> Violencia	<p>Posible o parcial evidencia de que el adolescente:</p> <ul style="list-style-type: none"> Ha demostrado una excitación sexual desviada hacia niños prepúberes, hacia la violencia sexual, o hacia ambos, en algún momento dentro de los últimos 6 meses, 6 En el último año, ha cometido delitos sexuales contra 2 ó más niños prepúberes o delitos sexuales contra 2 ó más individuos en los que hubo violencia física excesiva, amenazas de muerte o dolor físico, o empleo de armas.
<input type="checkbox"/> Ausente	<ul style="list-style-type: none"> El adolescente no ha relatado ni demostrado NINGÚN interés sexual con pensamientos y/o imágenes de niños prepúberes, violencia sexual, o ambos durante los últimos 6 meses, 6 Dentro del último año, el adolescente NO ha cometido delitos sexuales contra 2 ó más niños, o delitos sexuales contra 2 ó más individuos en los que hubiera violencia física excesiva, amenazas de muerte o dolor físico, o empleo de armas.
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

Existen numerosas preocupaciones científicas y éticas respecto al uso del pletismógrafo (PPG) con adolescentes (Hunter & Lexier, 1998; Worling, 1998). La información con respecto a este factor se puede obtener a través de entrevistas clínicas, observación, test psicológicos y revisiones de otros informes. Aunque generalmente se considera importante asegurarse de que existe al menos una diferencia de 4 años entre el adolescente y el niño que ha sido objeto de los pensamientos sexuales, es muy importante que también se tomen en consideración factores como las diferencias en el crecimiento y en el nivel de madurez emocional entre el agresor y el niño.

2

Interés sexual obsesivo / Preocupación por pensamientos sexuales

Los adolescentes delincuentes sexuales que demuestran un interés sexual obsesivo y que están preocupados con pensamientos sexuales, comportamientos o gestos son más propensos a tener mayor riesgo de cometer futuros delitos sexuales. Aunque actualmente no hay un soporte empírico para la inclusión de este factor de riesgo con los adolescentes, esto puede deberse al hecho de que aún no ha sido debidamente examinado en la investigación.

Los autores de las guías existentes de valoración del riesgo para adolescentes delincuentes sexuales han evidenciado la necesidad de valorar la presencia de obsesión sexual (Epps, 1997; Lane 1997; Prentky et al., 2000; Oteen & Monnette, 1989), de rememoración compulsiva en torno a los delitos sexuales anteriores (Perry & Orchard, 1992), y de fantasías masturbatorias compulsivas o desviadas (Ross & Loss, 1991; Wenet & Clark, 1986) para valorar el riesgo de reincidencia sexual.

La obsesión sexual se incluye en el Sex Offender Need Assessment Rating (SONAR; Hanson & Harris, 2000), que es una herramienta actuarial de predicción del riesgo para delincuentes sexuales adultos, debido a que los autores se han percatado de la relación entre la reincidencia sexual y la obsesión sexual.

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>En algún momento de los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado interés/ preocupación obsesiva por pensamientos sexuales, evidenciado por cualquiera de los siguientes puntos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Inusual frecuencia masturbatoria. • Inusual frecuencia de pensamientos, comentarios, gestos, o comportamientos sexuales. • Inusual frecuencia del empleo de pornografía (u otros materiales textuales, fotográficas, o auditivas consideradas eróticas por el adolescente). • Inusual frecuencia de fantasías sexuales. • Uso excesivo de comportamientos/fantasías sexuales asociados a emociones negativas (el aburrimiento, la soledad, la frustración, la tristeza, la ira, o situaciones problemáticas).
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que el adolescente se ha preocupado por pensamientos sexuales, comportamientos, fantasías, imágenes, o gestos en algún momento dentro de los 6 últimos meses.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>El adolescente NO ha demostrado intereses sexuales obsesivos o preocupación por pensamientos sexuales, comportamientos, fantasías, imágenes o gestos durante los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

La información para este factor puede obtenerse a través de entrevistas clínicas, observación, resultados de test psicológicos, u otros informes.

3 Actitudes de apoyo a los delitos sexuales

Los adolescentes con una historia de delitos sexuales que creen que éstos son propiciados, deseados, inofensivos o aceptados por las víctimas tienen mayor riesgo de continuar cometiendo delitos sexuales. Aunque actualmente hay pocos datos empíricos que sustenten la inclusión de este factor en este instrumento, puede ser debido al hecho de que ha sido muy pocas veces estudiado en la investigación. En un estudio, Kahn y Chalmers (1991) encontraron que aquellos adolescentes que culpaban a sus víctimas presentaban significativamente mayor probabilidad de tener posteriores condenas por delitos sexuales. Además, los autores de las guías de valoración de riesgo existentes para adolescentes delincuentes sexuales, manifiestan que las actitudes que apoyan el delito sexual tales como la culpabilización a la víctima y la creencia de que la agresión sexual no es mala ni perjudicial, son indicadores de alto riesgo (Calder et al., 1997; Epps, 1997; Perry & Orchard, 1992; Prentky et al., 2000).

En una reciente investigación con hombres adultos delincuentes sexuales, Hanson y Harris (1998) encontraron que las actitudes de apoyo a los delitos sexuales estaban significativamente relacionadas con la reincidencia sexual; y por esta razón incluyeron esa variable en el SONAR (Hanson & Harris, 2000). En una reciente publicación de la Asociación para el Tratamiento de Agresores Sexuales, Hanson (2000) reparó en que este factor es una variable dinámica (puede cambiar) altamente prometedora en la predicción del riesgo para los hombres adultos agresores sexuales. Boer et al. (1997) también consideraron como marcadores de alto riesgo para adultos delincuentes sexuales en el SVR-20, las actitudes que apoyan o disculpan el delito sexual.

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	En algún momento dentro de los últimos 6 meses, el adolescente ha respaldado ALGUNAS de las siguientes actitudes/opiniones: <ul style="list-style-type: none">• Las interacciones sexuales con niños menores de 12 años no son dañinas para el niño; son deseadas por el niño; a menudo son iniciadas por los niños; deberían ser legalizadas; son solamente demostraciones de afecto; o son educativas para el niño, ó• Las interacciones sexuales forzadas con pares o adultos no son dañinas; son deseadas; son agradables; son iniciadas debido a la forma de vestir de la víctima o a su comportamiento; o las denuncias de interacciones sexuales forzadas por lo general son inventadas por la víctima.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente ha respaldado actitudes de apoyo a la conducta sexual delictiva en algún momento de los últimos 6 meses.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente NO ha demostrado actitudes de apoyo a los delitos sexuales durante los últimos 6 meses.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

La información en relación a las actitudes de los delincuentes sexuales puede estar disponible a través de resultados de test psicológicos, entrevistas clínicas, observación u otros informes.

Falta de interés por cambiar actitudes e intereses sexuales desviados

Los adolescentes que no tienen interés en cambiar sus pensamientos, intereses o actitudes sexuales desviadas presentan mayor riesgo de reincidir sexualmente. La resistencia a dejar o rechazar los intereses o actitudes sexuales desviadas puede reflejar la fuerza de los mismos, la falta de esperanza en un cambio positivo, o la falta de interés en unas fantasías o pensamientos sexuales más apropiados. Aunque no hay apoyo empírico desde la investigación para incluir esta variable ni en adultos ni en adolescentes, puede ser el resultado del hecho de que nunca ha sido estudiado. Los autores de las guías de valoración del riesgo existentes para adolescentes delincuentes sexuales han sugerido que los delincuentes sexuales que se resisten al tratamiento tienen un riesgo más elevado de reincidir sexualmente (Bremen, 1998; Epps, 1997; Lane, 1997; Perry & Orchard, 1992; Ross & Loss, 1991; Oteen & Monnette, 1989). Prentky et al. (2000) advirtieron que los delincuentes sexuales que carecen de motivación personal para el cambio tienen mayor riesgo de reincidencia.

Mientras que los delincuentes sexuales son más propensos a abandonar el tratamiento por una gran variedad de razones, en este momento existe una amplia evidencia que sugiere que los hombres adultos que abandonan el tratamiento tienen mayor riesgo de reincidencia sexual (Hanson & Bussière, 1998). En su lista de factores de alto riesgo del SVR-20, Boer et al. (1997) indicaron que aquellos hombres que demuestran una actitud negativa hacia el tratamiento tienen mayor riesgo de reincidencia sexual.

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>En algún momento de los últimos 6 meses, el adolescente se ha mostrado poco dispuesto a abandonar o a cambiar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Intereses sexuales desviados que fueron considerados como "Presente" o "Posible o parcialmente presente" en el Factor 1, 6 • Actitudes de apoyo a los delitos sexuales que fueron consideradas como "Presente" o "Posible o parcialmente presente" en el Factor 3.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que, en algún momento de los últimos 6 meses el adolescente se ha mostrado poco dispuesto a cambiar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Intereses sexuales desviados que fueron considerados como "Presente" o "Posible o parcialmente presente" en el Factor 1, 6 • Actitudes de apoyo a los delitos sexuales que fue consideradas como "Presente" o "Posible o parcialmente presente" en el Factor 3.
<input type="checkbox"/> Ausente	<ul style="list-style-type: none"> • Durante los últimos 6 meses, el adolescente Sí ha estado dispuesto a modificar actitudes o intereses sexuales desviados (Factor 1) o actitudes de apoyo a los delitos sexuales (Factor 3), 6 • Ni el Factor 1 ni el Factor 3 fueron citados como "Presente" o "Posible o parcialmente presente".
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

El incumplimiento del tratamiento, o la falta de asistencia a las sesiones, no necesariamente constituye una evidencia de falta de interés en dejar de lado los intereses o actitudes sexuales desviados. De la misma manera, la asistencia a la terapia o el cumplimiento del tratamiento no necesariamente implican la ausencia de este factor.

La información sobre las actitudes de los delincuentes sexuales puede estar disponible a través de resultados de test psicológicos, entrevistas clínicas, observación u otros informes.

5

Alguna vez ha delinuido sexualmente contra 2 o más víctimas

Los adolescentes que han cometido delitos sexuales contra dos o más víctimas tienen más probabilidad de presentar un alto riesgo de reincidencia que aquellos adolescentes que han cometido delitos sexuales contra una sola víctima. La investigación con respecto a este factor es bastante consistente. Concretamente, Rasmussen (1999) encontró que el número de víctimas femeninas estaba significativamente relacionado con la reincidencia sexual. Schram, Malloy y Rowe (1992), encontraron que los adolescentes con al menos una condena previa por agresión sexual tenían mayor probabilidad de reincidir sexualmente. Långström y Grann (2000) encontraron que, tras un período de seguimiento de 5 años, los adolescentes en Suecia con dos o más víctimas tenían más probabilidad de ser condenados nuevamente por otro delito sexual posterior. Aunque Worling y Curwen (2000a) inicialmente encontraron que no había relación significativa entre el número total de víctimas y la posterior reincidencia sexual, otros análisis adicionales revelan que esos adolescentes de su estudio con dos o más víctimas tenían más probabilidad de reincidir sexualmente (Worling, en prensa). Las guías de predicción de riesgo disponibles para adolescentes agresores sexuales sugieren que el hecho de haber cometido numerosos delitos sexuales en el pasado es un marcador de riesgo de reincidencia elevado (Bremen, 1998; Epps, 1997; Lane, 1997; Perry & Orchard, 1992; Prentky et al., 2000; Ross & Loss, 1991; Oteen & Monnette, 1989; Wenet & Clark, 1986).

En estudios retrospectivos con hombres adultos delincuentes sexuales, el número de delitos sexuales previos está altamente relacionado con la posterior reincidencia sexual (Hanson & Bussière, 1998). Las herramientas actuariales de predicción de riesgo para hombres adultos delincuentes sexuales incluyen algunas valoraciones del número de delitos sexuales previos (Epperson et al., 1998; Hanson, 1997; Hanson & Thornton, 1999; Quinsey et al., 1998). El SVR-20 (Boer et al., 1997) también incluye la evaluación de la frecuencia de los delitos sexuales pasados como predictor de la reincidencia sexual.

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente ha delinuido sexualmente de manera intencionada contra 2 ó más víctimas.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente ha delinuido sexualmente de manera intencionada contra 2 ó más víctimas.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente ha delinuido de manera intencionada contra una víctima.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

Los delitos sexuales incluyen comportamientos tanto de contacto como sin contacto (ej. exhibicionismo), y no es necesario que el adolescente sea detectado o sancionado (ej. que reciba cargos penales) para codificarlas aquí como "Presente".

En general, podrían codificarse los comportamientos sexuales que sucedieron a los 12 años o después. Los comportamientos sexuales agresivos que tuvieron lugar entre los 8 y los 12 años se deben codificar con extrema precaución, y sólo deberían considerarse para este

factor si: a) ocurrieron dentro de los últimos dos años, o b) existe una tendencia objetiva y consistente hasta el momento en que ocurrió el delito sexual más reciente, esto es, al menos la ocurrencia de un delito sexual cada dos años.

El término intencionalidad se usa aquí para identificar a aquellos delincuentes que conscientemente tienen como objetivo a dos o más víctimas específicas. Por ejemplo, un delincuente que se ha expuesto a una chica de su misma edad puede haber sido visto por otra persona. En este caso, este factor no se puede codificar como presente.

Es fundamental examinar todas las fuentes de información incluyendo las declaraciones de la víctima, informes policiales, entrevistas clínicas y otros datos.

6 Alguna vez ha delinquirido sexualmente contra la misma víctima 2 o más veces

Los adolescentes que han cometido múltiples agresiones sexuales contra la misma víctima tienen mayor probabilidad de tener un alto riesgo de reincidencia que aquellos adolescentes que han cometido una sola agresión contra una víctima. Este factor está fuertemente relacionado con el Factor 5 (2 ó más víctimas) excepto que la frecuencia aquí se refiere a la repetición de delitos sexuales contra la misma víctima. Muchas investigaciones tanto con adolescente como con adultos, relativas a la frecuencia de delitos sexuales se refieren al número de cargos previos; sin una referencia específica a si esta frecuencia se refiere al número real de delitos o al número de víctimas. Así, actualmente existe una leve evidencia empírica respecto a este factor. Sin embargo hay que recordar que las guías disponibles de predicción del riesgo para adolescentes agresores sexuales sugieren que el hecho de que existan numerosos delitos sexuales anteriores es un factor de alto riesgo (Bremen, 1998; Epps, 1997; Lane, 1997; Perry & Orchard, 1992; Prentky et al., 2000; Ross & Loss, 1991; Oteen & Monnette, 1989; Wenet & Clark). Sería importante para los investigadores determinar cómo contribuyen a la predicción del riesgo futuro las dos medidas de frecuencia de la delincuencia sexual (ej., número de víctimas y número de delitos).

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente ha delinquirido sexualmente contra la misma víctima en 2 ó más ocasiones.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente ha delinquirido sexualmente contra la misma víctima en 2 ó más ocasiones.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente NUNCA ha delinquirido contra la misma víctima en más de una ocasión.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

Es fundamental examinar todas las fuentes de información incluyendo las declaraciones de la víctima, informes policiales, entrevistas clínicas y otros datos.

Sanciones previas a la agresión sexual provenientes de un adulto

Los adolescentes que continúan cometiendo delitos sexuales después de que hayan sido detectados y advertidos por la policía, por los padres o por profesores, por ejemplo, tienen mayor riesgo de perpetuar los delitos sexuales contra otros. Es probable que haya algunos adolescentes que dejen de delinquir sexualmente una vez que su comportamiento ha sido conocido por un adulto con una posición de autoridad. Esto puede ser resultado, al menos de forma parcial, del hecho de avergonzarse de su comportamiento sexual. Por supuesto, existen muchos adolescentes que continúan cometiendo delitos sexuales a pesar de las intervenciones de adultos (Worling & Curwen, 2000a). Cuando un adolescente continúa cometiendo delitos sexuales a pesar de haber sido detectado y sancionado por un adulto, puede ser el reflejo de unos intereses sexuales desviados (ver Factor 1), intereses sexuales obsesivos (ver Factor 2), o actitudes a favor del delito sexual (ver Factor 3). Además, los adolescentes que continúan cometiendo delitos sexuales después de las sanciones de los adultos pueden ser más resistentes a cambiar los intereses o actitudes sexuales desviadas (ver Factor 4).

Hay un escaso fundamento empírico para este factor en la actualidad, ya que los investigadores aún tienen que examinar el impacto de las sanciones de adultos previas en la posterior reincidencia sexual del adolescente. En las guías disponibles de predicción del riesgo para adolescentes, se ha advertido que la intención anterior de proveer tratamiento es un marcador de alto riesgo (Epps, 1997; Perry & Orchard, 1992; Ross & Loss, 1991; Steen & Monnette, 1990; Wenet & Clark, 1986) al ser un reflejo de la existencia de un cargo penal previo por un delito sexual (Prentky et al., 2000; Ross & Loss, 1991).

En estudios retrospectivos con hombres adultos delincuentes sexuales, una historia previa de sanciones legales (ej.: cargos o condenas) está altamente relacionado con la posterior reincidencia sexual (Hanson & Bussière, 1998). Algunas herramientas de predicción de riesgo actuariales para hombres adultos delincuentes sexuales incluyen algunas valoraciones de la presencia de cargos o condenas previas por delitos sexuales (Epperson et al., 1998; Hanson, 1997; Hanson & Thornton, 1999; Quinsey et al., 1998). Los investigadores aún tienen que examinar el impacto de las sanciones no legales sobre la reincidencia sexual de adultos.

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente Especificar: <input type="checkbox"/> Cargos delictivos <input type="checkbox"/> Advertencia policial <input type="checkbox"/> Otra sanción adulta	En algún momento PREVIO al delito sexual más reciente, el adolescente fue advertido, castigado, acusado criminalmente o sancionado por una autoridad adulta (ej.: policía, familiar, profesor) por algún delito sexual.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que, en algún momento PREVIO al delito sexual más reciente, el adolescente fue advertido, castigado, acusado criminalmente o sancionado por una autoridad adulta (ej.: policía, familiar, profesor) por un delito sexual.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente NUNCA fue advertido, castigado, acusado criminalmente o sancionado por una autoridad adulta (ej.: policía, familiar, profesor) por un delito sexual antes del delito sexual más reciente.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

La información para este factor puede ser obtenida a través de entrevistas clínicas u otros informes incluyendo la documentación oficial como los informes policiales.

Amenazas o uso de violencia excesiva o armas durante el delito sexual

Los adolescentes que utilizan violencia excesiva y/o armas durante la comisión de sus delitos sexuales tienen mayor riesgo de cometerlos de nuevo en el futuro. El uso de violencia o armas puede ser un indicador de una tendencia a la excitación sexual ante la violencia (ver Factor 1), puede reflejar actitudes de apoyo a la violencia sexual (ver Factor 3), o puede estar relacionada con una orientación interpersonal antisocial (ver Factor 14). Los autores de las guías de predicción de riesgo existentes han mencionado que los adolescentes con un mayor riesgo para reincidir sexualmente son aquellos que han usado violencia y/o armas durante sus delitos sexuales (Bremen, 1998; Epps, 1997; Lane, 1997; Perry & Orchard, 1992; Ross & Loss, 199; Oteen & Monnette, 1989; Wenet & Clark, 1986). Hasta la fecha, ha existido muy poca investigación en relación a este factor y los resultados son muy variados. En un estudio, Kahn y Chambers (1991) encontraron que aquellos adolescentes que realizaban amenazas verbales durante la comisión de sus delitos sexuales eran más propensos a tener posteriores condenas por delincuencia sexual. Por otro lado, Långström y Grann (2000) encontraron que el uso de armas o las amenazas de muerte por parte de los adolescentes durante el delito sexual estaba relacionada con posteriores condenas por delitos no sexuales.

Los autores del MnSOST, una herramienta actuarial de estimación de riesgo para hombres adultos delincuentes sexuales, evidenciaron la importancia de evaluar el uso de fuerza cuando se realiza la predicción de riesgo de reincidencia sexual para adultos (Epperson et al., 1998). De forma parecida, los autores del SVR-20 constataron que tanto el daño físico a la víctima como el uso de armas o amenazas de muerte durante el delito sexual podrían ser considerados como indicadores de alto riesgo de reincidencia sexual (Boer et al., 1997).

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>Durante la comisión de cualquier delito sexual anterior, el adolescente alguna vez:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ha usado excesivo control físico o agresión que va más allá de la necesaria para que la víctima se someta, 6 • Ha usado o amenazado con usar un arma (independientemente de si el arma estaba en ese momento presente, o no), 6 • Ha usado o ha amenazado con usar violencia física contra la víctima o contra otras personas importantes para la víctima, como miembros de su familia.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que el adolescente alguna vez ha usado excesivo control físico o agresión; 6 de que haya usado o amenazado con usar un arma; 6 usado o amenazado con usar violencia física contra la víctima o contra otras personas importantes para la víctima, como miembros de su familia.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>El adolescente NUNCA ha usado control físico excesivo o agresión; NUNCA ha usado, o amenazado con usar un arma; NUNCA ha usado, o amenazado con usar violencia física contra la víctima o con otras personas importantes para la víctima, como miembros de su familia.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

Teniendo en consideración que los delincuentes adolescentes minimizan el nivel de fuerza empleado durante la comisión de sus delitos sexuales (Emerick & Dutton, 1993), es fundamental examinar todas las fuentes de información incluyendo entrevistas clínicas, declaraciones de la víctima, informes policiales y otros datos.

Alguna vez ha delinquido sexualmente contra un niño

Los adolescentes que alguna vez han delinquido sexualmente de manera intencionada contra un niño prepúber tienen más riesgo de continuar con los delitos sexuales. La elección de víctimas infantiles puede reflejar tanto intereses sexuales desviados (ver Factor 1) como actitudes que apoyan las interacciones sexuales con menores (ej.: que los niños no son perjudicados por la interacción sexual con adolescentes; ver Factor 3).

En su lista de factores de riesgo, Ross & Loss (1991) sugieren que los delincuentes sexuales que eligen niños pequeños tienen mayor riesgo de reincidir. Los datos empíricos de estudios retrospectivos con delincuentes sexuales adolescentes son muy variados. Aunque algunos autores no han encontrado evidencia de que elegir una víctima infantil esté relacionado con el riesgo de reincidencia (Hagan & Cho, 1996; Långström y Grann, 2000; Rasmussen, 1999; Smith & Monastersky, 1986; Worling & Curwen, 2000a), tanto Kahn y Chambers (1991) como Sipe, Jensen y Everet (1998) confirmaron que la presencia de una víctima infantil estaba relacionada con el riesgo de futuros delitos sexuales.

Respecto a la reincidencia de adultos, Epperson et al. (1998) advirtieron (en su esquema de valoración actuarial) que los delincuentes que escogían niños tenían mayor riesgo de reincidencia sexual.

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente ALGUNA VEZ ha delinquido sexualmente y de manera intencionada, contra una víctima infantil menor de 12 años y al menos 4 años menor que él.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente alguna vez ha delinquido sexualmente de manera intencionada a una víctima menor de 12 años y al menos 4 años menor que él.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente NUNCA ha seleccionado ni agredido sexualmente de manera intencionada a una víctima menor de 12 años o que fuera al menos 4 años menor que él.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

El término intencionalidad se usa para diferenciar entre aquellos delincuentes que conscientemente tienen como objetivo a una víctima específica y aquellos que arremeten contra una víctima principalmente por las circunstancias del momento. Por ejemplo, un delincuente que ha delinquido contra una chica de su misma edad puede haber sido visto por un niño pequeño. En este caso este factor no se codifica como "Presente".

Aunque generalmente se considera importante que exista al menos una diferencia de 4 años entre el adolescente y su víctima infantil, también hay que tener en consideración factores como la diferencia en el desarrollo físico y en el nivel de madurez emocional entre el delincuente y el niño.

Es fundamental examinar todas las fuentes de información incluyendo entrevistas clínicas, declaraciones de la víctima, informes policiales y otros datos.

Alguna vez ha delinquido sexualmente contra un/a desconocido/a

Los adolescentes que alguna vez han delinquido sexualmente de manera intencionada contra una víctima extraña tienen más probabilidades de continuar con los delitos sexuales. Esto se puede atribuir parcialmente al hecho de que los comportamientos para ganarse la confianza de manera prolongada son poco probables y que las agresiones pueden ocurrir muy rápido una vez que la víctima ha sido identificada. Además, la disponibilidad de personas extrañas es sin duda importante en relación al número de personas conocidas por el adolescente.

En su guía de valoración de riesgo, Ross & Loss (1991) sugieren que los adolescentes cuyo objetivo prioritario son los extraños tienen mayor riesgo de reincidencia sexual. Hasta la fecha, el apoyo de la investigación a este factor es consistente. Concretamente, Smith y Monastersky (1986) encontraron que la selección de víctimas extrañas estaba relacionado significativamente con la posterior probabilidad de reincidencia sexual, y Långström y Grann (2000) informaron que los adolescentes que delinquirían sexualmente contra un extraño tenían al menos tres veces más probabilidades de ser condenados por un delito sexual posterior.

Los resultados de la investigación retrospectiva con hombres adultos delincuentes sexuales indican que la selección de víctimas extrañas está relacionada con la reincidencia sexual (Hanson & Bussière, 1998). Los sistemas actuariales de predicción del riesgo para hombres adultos delincuentes sexuales incluyen la selección de víctimas extrañas como un indicador de alto riesgo (Epperson et al., 1998; Hanson & Thornton, 1999).

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente ALGUNA VEZ , ha cometido un delito sexual intencionadamente contra una víctima desconocida. Una víctima es considerada desconocida si ella/él conoce al adolescente por un período inferior a las 24 horas previas al delito sexual.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente alguna vez ha cometido intencionadamente un delito sexual contra una víctima desconocida.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente NUNCA ha cometido un delito sexual contra un desconocido.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

La información para este factor está normalmente disponible a través de los autoinformes, las declaraciones de la víctima u otros informes. Algunos delincuentes pueden asegurar que las víctimas eran conocidas por ellos antes del delito; sin embargo, la evidencia de que la víctima no era conocida puede considerarse como un indicador de que el delincuente era un extraño para la víctima.

Es esencial examinar todas las fuentes de información incluyendo entrevistas clínicas, declaraciones de la víctima, informes policiales y otros datos.

Elección indiscriminada de víctimas

Los adolescentes que cometen delitos sexuales tanto contra chicos como contra chicas, o contra individuos tanto de dentro como de fuera de la familia, o contra víctimas conocidas o desconocidas, o contra víctimas de edades variadas (ej.: niños y pares o adultos) tienen un mayor riesgo de reincidencia sexual. En parte, el riesgo es mayor porque hay más individuos susceptibles de ser el objetivo del delincuente sexual. La elección indiscriminada de víctimas puede reflejar una tendencia diversa de intereses sexuales desviados (ej.: sexo forzado tanto con niños como con pares; ver Factor 1) y/o una tendencia más diversa de actitudes que apoyan la agresión sexual (ej.: que los niños no salen dañados y que los pares aceptan el contacto sexual forzado; ver Factor 3).

Aunque actualmente no existe base empírica para este factor de riesgo, esta variable nunca ha sido estudiada en la investigación con adolescentes. En una reciente discusión sobre la predicción de riesgo de reincidencia de adolescentes delincuentes sexuales, Epps (1997) advirtió que los delincuentes que seleccionan tanto chicos como chicas o aquellos que eligen a víctimas dentro de una gran variedad de edades tienen mayor riesgo de reincidencia sexual.

Respecto a los delincuentes sexuales adultos, Hanson y Bussière (1998) encontraron que existía una relación significativa entre la reincidencia sexual y los delitos sexuales contra chicos o chicas menores. En el SVR-20, Boer et al. (1997) se percataron de que los delincuentes que seleccionaban a una gran variedad de víctimas (ej.: chicos y chicas; niños y pares; conocidos y desconocidos) tienen mayor riesgo de reincidencia sexual.

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente alguna vez ha delinquido sexualmente de manera intencionada: <ul style="list-style-type: none"> • Tanto a víctimas masculinas como a femeninas ó • Tanto a niños (menores de 12 años y 4 años menores que él) como a víctimas pares o adultos ó • Tanto a víctimas relacionadas con él como no relacionadas ó • Tanto a víctimas familiares como desconocidas (definimos desconocida si la víctima conoció al adolescente desde hace menos de 24 horas antes del delito sexual).
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente ha delinquido sexualmente alguna vez de manera intencionada tanto contra víctimas masculinas como femeninas ó tanto a niños como a víctimas pares o adultos ó tanto a víctimas relacionadas como no relacionadas con él ó tanto a víctimas familiares como víctimas desconocidas.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente NUNCA ha delinquido sexualmente de manera intencionada contra víctimas masculinas o femeninas NI contra niños o víctimas pares o adultos NI contra víctimas relacionadas o no relacionadas NI contra víctimas familiares o desconocidas.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

Las víctimas con las que se tiene "relación" pueden incluir a aquellos individuos con una relación familiar con el delincuente como hermanos, hermanastros, primos, sobrinos y padres. Por supuesto, la duración de la relación es una variable muy importante a tener en cuenta. Por ejemplo, un delito sexual contra un niño que ha llegado recientemente al hogar no se debe codificar como familiar.

Una víctima es considerada extraña si él/ella conoce al adolescente desde un tiempo inferior a 24 horas antes del delito sexual.

Es esencial examinar todas las fuentes de información incluyendo entrevistas clínicas, declaraciones de la víctima, informes policiales y otros datos.

Alguna vez ha delinquido sexualmente contra una víctima masculina

Los adolescentes de sexo masculino que intencionadamente seleccionan y delinquen sexualmente contra una víctima de su mismo sexo tienen mayor riesgo de reincidencia sexual. La investigación con adolescentes delincuentes sexuales en torno a este aspecto es muy variada. Tanto Smith y Monastersky (1986) como Lånström y Grann (2000) encontraron que los adolescentes varones que seleccionaban a víctimas masculinas tenían mayor probabilidad de cometer posteriores delitos sexuales. Del lado contrario, Worling y Curwen, 2000a encontraron que, para los delincuentes tanto masculinos como femeninos, el género de la víctima (ej.: el mismo o el contrario) no estaba relacionado con los posteriores delitos sexuales. Rasmussen (1999) también encontró que el número de víctimas masculinas no estaba relacionado con la reincidencia sexual para un grupo de delincuentes adolescentes masculinos. Sin embargo, teniendo en cuenta la fuerza de este descubrimiento para hombres adultos delincuentes sexuales, y dado que existen dos estudios que apoyan esta perspectiva, este factor se incluye en este documento.

Respecto a los adultos delincuentes sexuales, los hombres que alguna vez han delinquido contra un menor varón son considerados de mayor riesgo al usar el Rapid Risk Assessment for Sexual Offense Recidivism (RRASOR) (Hanson, 1997), el Static-99 (Hanson & Thornton, 1999), y el SORAG (Quinsey et al., 1998). En su metaanálisis de estudios retrospectivos con varones adultos, Hanson y Bussière (1998) encontraron que la reincidencia sexual estaba relacionada significativamente con la selección de víctimas masculinas.

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente varón ALGUNA VEZ ha delinquido sexualmente de manera intencionada contra una víctima de sexo masculino.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente varón alguna vez ha seleccionado intencionadamente y delinquido sexualmente contra una víctima de sexo masculino.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente varón NUNCA ha seleccionado ni delinquido sexualmente contra víctimas de sexo masculino de manera intencionada.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

El término "intencionadamente" se usa aquí para diferenciar entre aquellos delincuentes que conscientemente tienen un objetivo específico como víctima y aquellos que agreden contra una víctima en función de las circunstancias del momento. Por ejemplo, un agresor varón que se expone a una mujer puede haber sido visto por un hombre. En este caso, este factor no se codificaría como "Presente".

Es fundamental examinar todas las fuentes de información incluyendo entrevistas clínicas, declaraciones de la víctima, informes policiales y otros datos.

Los adolescentes que cometen una diversa gama de delitos sexuales tienen mayor riesgo de cometer futuros delitos sexuales contra otros. La diversidad en los comportamientos de delincuencia sexual puede reflejar un incremento del riesgo por escalada (ej.: delitos sin contacto y después con contacto) o puede representar una diversidad de intereses sexuales desviados (ver Factor 1) y actitudes (ver Factor 3). Los autores de las guías de valoración de riesgo para adolescentes delincuentes sexuales han clasificado la diversidad de comportamientos de delitos sexuales como un indicador de alto riesgo (Epps, 1997; Perry & Orchard, 1992). Actualmente, este factor de riesgo no ha sido examinado en la investigación con adolescentes.

Respecto a los adultos agresores sexuales, Hanson y Harris (1998) encontraron que aquellos hombres adultos con parafilias tenían mayor probabilidad de tener cargos penales posteriores por un delito sexual, y el SVR-20 (Boer et al., 1997) incluye la presencia de múltiples tipos de delitos sexuales como indicador de alto riesgo.

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente ALGUNA VEZ ha cometido o ha participado en gran variedad de comportamientos de delincuencia sexual con o sin contacto incluyendo (pero no limitadas a): exhibicionismo, voyeurismo, llamadas telefónicas obscenas, acoso sexual, frotamientos, bestialidad, tocamientos sexuales o penetración oral, vaginal o anal.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente alguna vez ha cometido o ha participado en gran variedad de comportamientos de delincuencia sexual con o sin contacto incluyendo (pero no limitadas a): exhibicionismo, voyeurismo, llamadas telefónicas obscenas, acoso sexual, frotamientos, bestialidad, tocamientos sexuales o penetración oral, vaginal o anal.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente sólo ha estado implicado en UNA tipología de comportamiento de agresión sexual.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

Teniendo en cuenta que muchos delincuentes tienden a minimizar la extensión de las consecuencias y la intrusión de sus delitos sexuales (Emerick & Dutton, 1993), es fundamental examinar todas las fuentes de información incluyendo entrevistas clínicas, declaraciones de la víctima, informes policiales y otros datos.

Los adolescentes delincuentes sexuales con una orientación interpersonal de tipo antisocial tienen mayor riesgo de cometer futuros delitos sexuales. Por supuesto, estos adolescentes también tienen mayor riesgo de cometer delitos no sexuales.

Hasta ahora, la investigación con respecto a este factor es muy variada. Aunque Hare (comunicación personal, 24 de septiembre, 1999) constató que la puntuación total del *Hare Psychopathy Checklist-Revised* (Hare, 1991: PCL-R) diferenciaba significativamente a los adolescentes delincuentes sexuales que reincidían sexualmente de aquellos que no, Långström y Grann (2000) no encontraron ninguna relación significativa entre las puntuaciones del PCL-R y la reincidencia sexual de los adolescentes. En un reciente estudio de Worling y Curwen (2000a) no se encontró que las características de personalidad antisocial (medidas por el *California Psychological Inventory*) fueran predictoras de la reincidencia sexual. Pero es importante resaltar, que Långström y Grann (2000) y Worling y Curwen (2000a) encontraron que

(Bremen, 1998; Epps, 1997; Lane, 1997; Perry & Orchard, 192; Prentky et al., 2000; Ross & Loss, 1991).

La puntuación total del PCL-R está incluida como una de las variables en el SORAG para evaluar la reincidencia sexual de adultos (Quinsey et al., 1998). Hanson y Bussière (1998) también encontraron que la personalidad antisocial estaba relacionada significativamente con la reincidencia sexual en su metaanálisis de estudios retrospectivos con hombres adultos delincuentes sexuales. Finalmente, el SVR-20 incluye la Psicopatía como un indicador de gran riesgo para la reincidencia sexual de adultos (Boer et al., 1997).

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>Durante los últimos 6 meses, el adolescente ha presentado una orientación interpersonal evidenciada por la presencia de 4 o más de los siguientes factores:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aprobación de actitudes/conductas antisociales o prodelictivas. • Desafío a figuras de autoridad. • Insensibilidad o falta de respeto hacia los derechos/sentimientos de los demás. • Egoísmo /centrado en sí mismo. • Dificultad en aceptar la responsabilidad de conductas erróneas (no sólo sexuales). • Falta de culpa o remordimiento por conductas malignas (no solamente sexuales). • Mentira frecuente y engaño. • Sobreestimación de su valía e importancia personal. • Emocionalmente insensible o emociones que parecen simuladas. • Violaciones frecuentes de normas y reglas (además del delito sexual).
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que el adolescente ha mostrado orientación interpersonal antisocial (sólo 2 ó 3 ítems) durante los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>El adolescente NO ha mostrado orientación interpersonal antisocial en los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

Hay que tener en cuenta que si un delincuente sólo rechaza aceptar su responsabilidad por su delito sexual, o no tiene remordimientos o no se siente culpable por su agresión sexual, esto no significa necesariamente que este factor esté presente. También es muy importante remarcar que la presencia de este factor **NO** constituye un diagnóstico de psicopatía o de un trastorno antisocial de la personalidad. La información para este factor puede obtenerse a través de entrevistas clínicas, observación, resultados de test psicológicos u otros informes.

Carencia de relaciones íntimas con pares / Aislamiento social

Los adolescentes delincuentes sexuales que no son capaces de formar relaciones emocionalmente íntimas con pares o que están aislados socialmente tienen mayor probabilidad de tener un alto riesgo de cometer futuros delitos sexuales. Sin relaciones íntimas con los pares, los adolescentes son más propensos a sentirse solos y aislados, y pueden recurrir a forzar sexualmente a niños y/o pares/adultos cuando desean una relación sexual. Aunque no hay evidencia de un vínculo entre la definición generalmente conocida de dificultades "sociales" y la reincidencia sexual (Kahn & Chambers, 1991; Worling & Curwen, 2000a), es probable que un déficit social específico (incapacidad para formar y mantener una relación emocionalmente íntima con un par) esté relacionado con el riesgo de futuros delitos sexuales. Con respecto al aislamiento social, Långström y Grann (2000) encontraron que aquellos adolescentes delincuentes con pocas relaciones extrafamiliares estaban en un riesgo significativamente mayor de ser condenados por un futuro delito sexual. El aislamiento social también está incluido como un indicador de alto riesgo en las guías previas relacionadas con los adolescentes delincuentes sexuales (Brear, 1998; Lane, 1997; Perry & Orchard, 1992; Prentky et al, 2000; Ross & Loss, 1991). Epps (1997) enumeró las dificultades crónicas de relación con pares como un indicador del aumento del riesgo para la reincidencia sexual de adolescentes. En un reciente metaanálisis de investigación con adolescentes violentos (incluyendo a los delincuentes sexuales), Lipsey y Derzon (1998) advirtieron que el predictor más importante de la reincidencia violenta (incluyendo la sexual) era la impopularidad entre los pares y la carencia de actividades sociales.

Grubin (1999) sugirió que una larga historia de aislamiento social es un indicador de alto riesgo para la reincidencia sexual de adultos. En una reciente publicación de la Asociación para el Tratamiento de Agresores Sexuales, Hanson (2000) sugirió que los déficits de intimidad pueden ser uno de los más prometedores factores dinámicos (potencialmente modificables) para predecir el riesgo de reincidencia sexual de adultos. De la misma forma, los autores del SVR-20 advirtieron que los delincuentes que muestran problemas en las relaciones tienen mayor riesgo de reincidencia (Boer et al., 1997).

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>En algún momento de los últimos 6 meses, las relaciones sociales del adolescente se han caracterizado por:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ninguna relación de intimidad emocional con pares (los pares son individuos externos a la familia que tienen alrededor de tres años de edad por encima o por debajo de la del adolescente), ó • Ninguna amistad cercana NI confianza en un único amigo de la misma edad, ó • Aislamiento social fuera de la escuela.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que, en algún momento en los últimos 6 meses, el adolescente no ha tenido ninguna relación emocionalmente íntima con pares, no ha tenido confianza en un único amigo, y/o estaba aislado socialmente fuera de la escuela.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>Durante los últimos 6 meses, el adolescente Sí ha tenido relaciones emocionalmente íntimas con pares, o dos o más buenos amigos, y/o no ha estado socialmente aislado por parte de los pares fuera de la escuela.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

“Emocionalmente íntimas” se refiere a la mutua autorevelación en las relaciones, al afecto, y a la cercanía e interdependencia entre personas (Ward, McCormack & Hudson, 1997).

Aunque la información para este factor puede recogerse del propio joven (ej.: entrevistas clínicas, test psicológicos), es importante también recoger información de otras fuentes como los padres, los pares y la escuela. Por ejemplo, normalmente es difícil para los adolescentes reconocer que no tienen buenos amigos.

Influencias y asociaciones negativas con pares

Los adolescentes delincuentes sexuales que se asocian con pares que a menudo están involucrados en actividades antisociales o delictivas tienen mayor riesgo de cometer futuros delitos sexuales. La probabilidad es más pronunciada en situaciones donde el adolescente ha cometido delitos sexuales previos junto con uno o más pares delincuentes, o cuando el adolescente ha intentado previamente conseguir la aprobación social a través de la comisión de delitos sexuales.

Aunque actualmente hay pocos datos empíricos que sustenten la inclusión de este factor, puede ser el resultado de que raramente ha sido estudiado en la investigación específica con delincuentes sexuales. Por otro lado, en la investigación con los jóvenes delincuentes en general (incluidos delincuentes sexuales), la asociación con un grupo de pares antisociales es uno de los predictores más sólidos de la reincidencia delictiva (Lipsey & Derzon, 1998; Loeber, 1990). Las guías disponibles de predicción del riesgo para adolescentes incluyen la asociación con un grupo de pares antisocial como un indicador de alto riesgo para la reincidencia sexual (Bremen, 1998; Prentky et al., 2000; Ross & Loss, 1991).

Existe muy poca investigación en relación al impacto de la asociación con pares en la reincidencia de los delincuentes sexuales adultos; sin embargo, en una reciente publicación de la Asociación para el Tratamiento de Agresores Sexuales, Hanson (2000), observó que este factor es una variable de predicción de riesgo dinámica (que puede cambiar) muy prometedora. Concretamente, Hanson (2000), afirmó que los delincuentes con mayor riesgo son aquellos que se asocian con "pares que apoyan tanto estilos de vida desviados como estrategias de afrontamiento inadecuadas" (p. 3).

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>En más de una ocasión durante los últimos 6 meses, el adolescente se ha asociado con pares que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • A menudo están involucrados en actividades antisociales/delictivas, 6 • A menudo consumen fármacos sin receta (diagnos) y/o alcohol, 6 • El adolescente frecuentemente se ha involucrado en comportamientos antisociales/delictivos para pertenecer a un grupo de pares.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que, en más de una ocasión en los últimos 6 meses, el adolescente se ha asociado con pares que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • A menudo están inmersos en actividades antisociales/delictivas, 6 • A menudo consumen fármacos sin receta (diagnos) y/o alcohol, 6 • El adolescente se ha involucrado con frecuencia en comportamientos antisociales / delictivos para pertenecer a un grupo de pares.
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>Durante los últimos 6 meses, el adolescente NO se ha asociado con pares que a menudo están involucrados en actividades antisociales/delictivas o en comportamientos de uso/abuso de sustancias en más de una ocasión.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

La información para este factor puede obtenerse a través de entrevistas clínicas, observación, resultados de test psicológicos u otros informes.

Los adolescentes delincuentes sexuales que han demostrado un patrón de agresión interpersonal (además de sus delitos sexuales) es más probable que tengan alto riesgo de cometer futuros delitos sexuales. Los adolescentes que son agresivos e hirientes hacia los demás pueden demostrar una orientación interpersonal antisocial (ver Factor 14), o

Las guías disponibles de predicción de riesgo para adolescentes delincuentes sexuales sugieren que una historia de agresión interpersonal es un indicador de riesgo para perpetuar la delincuencia sexual (Bremen, 1998; Epps, 1997; Perry & Orchard, 1992; Prentky et al., 2000; Ross & Loss, 1991; Wenet & Clark, 1986). Se ha encontrado también que la agresión interpersonal es un buen predictor de la reincidencia juvenil general (incluida la sexual) (Lipsey & Derzon, 1998; Loeber, 1990).

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	Durante los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado un patrón de agresión interpersonal, caracterizado por numerosas comportamientos verbal o físicamente abusivos dirigidos hacia personas.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que, en una o más ocasiones durante los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado un patrón de agresión interpersonal, caracterizado por numerosas comportamientos verbal o físicamente abusivos dirigidos hacia personas.
<input type="checkbox"/> Ausente	Durante los últimos 6 meses, el adolescente NO ha demostrado un patrón de agresión interpersonal caracterizado por numerosas comportamientos verbal o físicamente abusivos dirigidos hacia personas.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

La información para este factor se puede obtener a través de entrevistas clínicas, observación, resultados de test psicológicos u otros informes.

Reciente escalada de ira o de sentimiento negativo

Los adolescentes delincuentes sexuales que han demostrado una reciente escalada tanto en ira como en sentimiento negativo es más probable que presenten un alto riesgo de continuar con los delitos sexuales. Los sentimientos negativos como la tristeza, la ira, el aburrimiento, la soledad, la frustración y sentimientos de inutilidad, abandono y rechazo se pueden citar como precursores inmediatos a las agresiones sexuales de los adolescentes (Gray & Pithers, 1993; Richardson & Graham, 1997; Oteen & Monnette, 1989; Way & Spieker, 1997). No hay base empírica reciente para este factor con respecto a la predicción de la reincidencia sexual de adolescentes; sin embargo, este puede ser el resultado de que nunca se ha investigado.

Con respecto a las guías de predicción de riesgo existentes para adolescentes, Bremen (1998) sugiere que los adolescentes delincuentes sexuales que muestran afecto negativo o un notable trastorno emocional tienen mayor riesgo de reincidencia.

Es importante dejar claro que este factor está relacionado específicamente con una reciente escalada de ira o de sentimiento negativo del joven (no de la mera presencia o ausencia de ira o sentimiento negativo). Por ejemplo, parece que existe poca relación entre el nivel de ira o de depresión en el momento de la evaluación inicial y la posterior reincidencia sexual (Worling & Curwen, 2000a).

Con respecto a la investigación con delincuentes sexuales adultos, Hanson y Harris (2000) incluyeron el empeoramiento del estado de ánimo (ej.: soledad, ansiedad, depresión) en el SONAR como un marcador de alto riesgo de reincidencia. Además Proulx, McKibben y Lusignan (1996) encontraron que la ira o el sentimiento negativo (ej.: soledad, humillación) precedían a la masturbación con fantasías desviadas en un grupo de hombres adultos delincuentes sexuales.

CODIFICACIÓN

Presente

En algún momento en los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado una escalada sostenida y sistemática en:

- Ira (ej.: rabietas, agresión física o verbal, amenazas) **ó**
- Estado afectivo negativo como depresión, ansiedad, soledad, aburrimiento o frustración.

NOTA: este factor **SÓLO** representa una escalada, o aumento, de la ira o de estados afectivos negativos – **NO** solamente la presencia de ira o estado afectivo negativo.

Posible o parcialmente presente

Posible o parcial evidencia de que, en algún momento en los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado una escalada en:

- Ira (ej.: rabietas, agresión física o verbal, amenazas) **ó**
- Estado afectivo negativo como depresión, ansiedad, soledad, aburrimiento o frustración.

Ausente

NO existe escalada en ira o en estados afectivos negativos durante los últimos 6 meses.

Desconocido

Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

La información para este factor se puede obtener a través de entrevistas clínicas, observación, resultados de test psicológicos u otros informes.

Pobre autorregulación del afecto y el comportamiento (impulsividad)

Los adolescentes delincuentes sexuales que tienen una alta impulsividad, y que tienen dificultad para regular o controlar sus comportamientos y sus expresiones afectivas es más probable que continúen con la delincuencia sexual. Por otro lado, los adolescentes que consideran con más cuidado las consecuencias de sus comportamientos antes de actuar es probable que tengan menor riesgo. Aunque no hay respaldo empírico para este factor con respecto a la predicción de la reincidencia sexual de adolescentes, puede ser debido a que nunca ha sido investigado. De otra parte, hay una base considerable en la investigación de la delincuencia juvenil general (incluidos los delincuentes sexuales) para la incorporación de la impulsividad como un indicador de alto riesgo para la reincidencia delictiva. (Lipsey & Derzon, 1998; Loeber, 1990).

Bremer (1998), Epps (1997), Lane (1997), y Prentky et al. (2000) han observado que los adolescentes delincuentes sexuales que generalmente son impulsivos tienen mayor riesgo de reincidencia sexual. Con respecto a los delincuentes sexuales adultos, Hanson (2000), sugirió que en general, la autorregulación es uno de los factores dinámicos más prometedores para la predicción del riesgo de reincidencia sexual en adultos, y Hanson y Harris (2000) han incluido la autorregulación general como un indicador de alto riesgo en el SONAR: una herramienta actuarial para predecir la reincidencia sexual de adultos.

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>Durante los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado una autorregulación muy limitada de los afectos y los comportamientos. La impulsividad se demuestra por la presencia de 3 o más de los siguientes factores:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Frecuente dificultad para aplazar la gratificación. • Frecuente dificultad para aplazar respuestas (responde impulsivamente). • Frecuentemente interrumpe a los demás. • Frecuente incapacidad para escuchar instrucciones o directrices. • Frecuentemente se aburre fácilmente con la rutina. • Frecuentemente coge o toca objetos o a otras personas sin permiso. • Frecuente incapacidad para considerar las consecuencias antes de realizar actividades (particularmente actividades peligrosas o de riesgo).
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que, durante los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado una muy limitada autorregulación en afectos y comportamientos caracterizado por alta impulsividad (2 o menos factores de los anteriores).</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>Durante los últimos 6 meses, el adolescente NO ha demostrado una limitada autorregulación del afecto o el comportamiento (caracterizado por NO ser impulsivo).</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

La información en relación a la autorregulación suele estar disponible a través de entrevistas clínicas, informes (ej.: de la escuela, padres), y de test psicológicos.

Un adolescente delincuente sexual que es miembro de una familia caracterizada en la actualidad por un elevado nivel de estrés es probable que tenga un elevado riesgo de reincidencia sexual. Los altos niveles de disfunción familiar indudablemente tienen impacto en el adolescente de una gran variedad de formas (dependiendo de la fuente particular de estrés). Por ejemplo, una elevada discordia en el matrimonio puede contribuir a favorecer sentimientos de inseguridad en el adolescente. De otra parte, las relaciones familiares violentas pueden contribuir a incrementar los sentimientos de baja autoestima, depresión y rechazo. Un entorno familiar de alto estrés puede incrementar los estados emocionales negativos del adolescente como la ira, el abandono, la depresión o la soledad; incrementando así la probabilidad de que el adolescente reincida. Además, un entorno familiar de alto estrés puede focalizar la intervención profesional solamente en los asuntos familiares a expensas del resto de factores de alto riesgo del adolescente. Si el adolescente actualmente vive con su familia, es muy probable que exista un alto nivel de estrés familiar en el que los adultos estén poco atentos a los factores de alto riesgo del adolescente (ver Factor 23).

En su reciente metaanálisis sobre la reincidencia relacionada con los delincuentes juveniles (incluidos los sexuales), Lipsey y Derzon (1998) encontraron que un elevado nivel de estrés familiar era un predictor significativo de la posterior reincidencia delictiva.

Aún no existen estudios empíricos sobre la relación de este factor de riesgo y la reincidencia sexual del adolescente. Las guías disponibles de predicción de riesgo para delincuentes sexuales adolescentes incluyen la disfunción familiar extrema o el estrés como indicador de alto riesgo de reincidencia sexual (Bremen, 1998; Lane, 1997; Perry & Orchard, 1992; Ross & Loss, 1991; Oteen & Monnette, 1989; Wenet & Clark, 1986). Prentky et al. (2000) sugirieron que múltiples cambios de cuidadores era indicador de alto riesgo de reincidencia.

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	<p>En algún momento en los últimos 6 meses, INDEPENDIENTEMENTE de dónde haya vivido el adolescente, ha existido un nivel extremo de estrés en la familia caracterizado por situaciones como las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Acentuadas desavenencias en el matrimonio. • Muerte de algún miembro de la familia. • Separación de algún miembro de la familia. • Enfermedad importante de un miembro de la familia. • Cambios significativos de residencia, trabajo o ingresos económicos de la familia. • Pobreza. • Actividad delictiva de otro miembro de la familia que no sea el adolescente. • Victimización sexual o física dentro de la familia (no se incluyen los delitos sexuales cometidos por el adolescente). • Relaciones familiares altamente conflictivas DIFERENTES de la relación entre el agresor y sus padres).
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que la familia del adolescente ha experimentado altos niveles de estrés en algún momento de los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>La familia del adolescente NO ha experimentado altos niveles de estrés durante los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión respecto a este factor de riesgo.</p>

Es fundamental evaluar la reacción de la familia (ej.: el nivel de disfunción) ante los estresores potenciales más que la mera presencia de un factor que puede ser estresante para otros. Por ejemplo, algunas familias no evidencian altos niveles de estrés si hay un cambio de residencia. La información en relación a este factor se puede obtener a través de la observación, entrevistas con el adolescente y su familia, otros informes y test psicológicos.

Relaciones adolescente-padres problemáticas / Rechazo parental

Los adolescentes delincuentes sexuales que actualmente tienen una elevada problemática en la relación con alguno de los progenitores, y/o que se sienten rechazados por uno de ellos es probable que tengan mayor riesgo de cometer futuros delitos sexuales. Igual que en el caso del alto estrés en el entorno familiar (ver Factor 20), una relación padre-hijo problemática y/o el rechazo parental es probable que contribuya a incrementar la ira o el sentimiento negativo como la depresión, la desesperación, el rechazo y el abandono; sentimientos que pueden incrementar el riesgo de que el adolescente vuelva a reincidir.

Actualmente, el fundamento empírico para la inclusión de este factor para los delincuentes sexuales adolescentes está limitado a un estudio. Worling & Curwen (2000a) recientemente encontraron una correlación moderada entre los sentimientos del delincuente de rechazo parental y la posterior reincidencia sexual. En su metaanálisis de investigación de la reincidencia, Lipsey y Derzon (1998) encontraron que las relaciones pobres padre-hijo (caracterizadas por atributos como el escaso cuidado, baja implicación parental, disciplina punitiva y actitudes negativas hacia el niño) estaban relacionadas significativamente con la posterior reincidencia violenta (incluida la sexual). Loeber (1990) también señaló que las dificultades entre padre e hijo marcadas por una escasa disciplina o rechazo parental son fuertes predictores de los posteriores comportamientos antisociales de los adolescentes.

En su discusión sobre la predicción del riesgo sexual para adolescentes infractores, Ross & Loss (1991) sugirieron que las relaciones entre el adolescente y sus padres que están marcadas por la inversión de roles, incapacidad emocional y el abuso son indicadores de un alto riesgo de reincidencia sexual. De modo parecido, Lane (1997) sugirió que los adolescentes que tienen unas relaciones cercanas con alguno de sus progenitores tienen menor riesgo de reincidencia sexual.

En su metaanálisis de estudios retrospectivos con hombres adultos, Hanson y Bussière (1998) encontraron que los hombres que, cuando eran jóvenes, tuvieron unas relaciones negativas con su madre eran más propensos a cometer posteriores delitos sexuales.

CODIFICACIÓN

Presente

En algún momento de los últimos 6 meses, el adolescente ha experimentado una relación padres-hijo extremadamente problemática que se puede caracterizar por:

- El adolescente se siente rechazado, no amado, o no querido por su(s) padre(s).
- Uso habitual por parte de los padres de disciplina física o verbal severa/punitiva.
- Muy bajo nivel de involucramiento parental; particularmente si los padres habían estado anteriormente implicados en la vida del adolescente.
- Conflicto/desacuerdo significativo entre padre/hijo.

Posible o parcialmente presente

Posible o parcial evidencia de que, en algún momento en los últimos 6 meses, el adolescente ha experimentado una relación padres-hijo extremadamente problemática o se ha sentido rechazado, no amado o no querido por su(s) padre(s).

Ausente

Durante los últimos 6 meses, el adolescente **NO** ha experimentado una relación padre-hijo extremadamente problemática o **NO** se ha sentido rechazado, poco amado, o no querido por su(s) padre(s).

Desconocido

Información insuficiente para apoyar una decisión respecto a este factor de riesgo.

Para este factor, tiene que ser codificada la relación parental con el agresor (ej.: NO la relación parental con los hermanos del agresor).

La información en torno a este factor se puede obtener a través de la observación, entrevistas con el agresor y su familia, otros informes y test psicológicos.

Los padres no apoyan el tratamiento específico posterior al delito sexual

Los adolescentes delincuentes sexuales cuyo(s) padre(s) no apoyan el tratamiento específico para delincuentes sexuales es probable que tengan mayor riesgo de reincidencia sexual. Realizar algunos cambios en muchos de los factores de riesgo dinámicos (que pueden cambiar) enumerados aquí, requiere un considerable esfuerzo y compromiso por parte del adolescente. Dada la importancia de la relación entre padres e hijos durante la adolescencia, el apoyo de los padres es fundamental para que el adolescente pueda realizar los cambios necesarios para manejar su riesgo de reincidencia. Además, como se observa en los Factores 20 y 21, el conflicto padres-hijo o el estrés familiar pueden ser factores de riesgo de reincidencia, y la involucración parental y el soporte relativo al tratamiento es esencial en el manejo del riesgo. Los padres que no apoyan el tratamiento específico de agresión pueden promover un entorno que apoye la reincidencia (ver Factor 23).

Dos recientes investigaciones han demostrado la importancia de trabajar con las familias, siempre que sea posible, para ayudar a los adolescentes a reducir su riesgo tanto de reincidencia sexual como no sexual (Borduin, Henggler, Blaske & Stein, 1990; Worling & Curwen, 2000a). Los autores de las guías existentes de predicción de riesgo para adolescentes delincuentes sexuales han observado que éstos tienen mayor riesgo cuando sus padres no apoyan el tratamiento específico para la delincuencia sexual (Calder et al., 1997; Epps, 1997; Lane, 1997; Perry & Orchard, 1992; Ross & Loss, 1991; Steen & Monnett, 1989; Wenet & Clark, 1986).

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>En algún momento en los últimos 6 meses, el/los padre(s) del adolescente no han apoyado un tratamiento específico para la delincuencia sexual para su hijo como se evidencia a través de la presencia de uno o más de los siguientes ítems:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Rechazo de los padres a participar en el tratamiento. • Rechazo de los padres a permitir al menor participar en un tratamiento. • El/los padre/s niegan que su hijo haya cometido el delito sexual a pesar de que haya evidencias de lo contrario. • El/los padre/s niegan que exista NINGÚN riesgo de reincidencia sexual. • El/los padre/s intentan minimizar el tratamiento específico para la delincuencia sexual del adolescente.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que, en algún momento de los últimos 6 meses, el/los padre/s del adolescente no han apoyado un tratamiento específico para la delincuencia sexual para su hijo.
<input type="checkbox"/> Ausente	El/los padre/s del adolescente SÍ han apoyado un tratamiento específico para la delincuencia sexual para su hijo durante los últimos 6 meses.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión respecto a este factor de riesgo.

La información relativa a este factor se puede obtener a través de la observación, entrevistas con el adolescente y su familia, observación y otros informes.

Entorno que facilita oportunidades de reincidencia sexual

Los delincuentes sexuales adolescentes que pasan períodos de tiempo considerables en entornos que apoyan las oportunidades de reincidir sexualmente es probable que tengan mayor riesgo de cometer futuros delitos sexuales. Por ejemplo, los adolescentes que tienen acceso sin supervisión a víctimas potenciales, o que residen con adultos que niegan la presencia de indicadores de alto riesgo tienen más probabilidad de cometer futuros delitos sexuales.

A pesar de la intuición lógica de este argumento, sorprendentemente hay poca investigación disponible en la actualidad con delincuentes sexuales adolescentes y adultos que apoyen la inclusión de este factor. En una reciente investigación de hombres adultos delincuentes sexuales, sin embargo, Hanson y Harris (1998) encontraron que los reincidentes sexuales eran significativamente más propensos a estar en situaciones que les proporcionaban fácil acceso a víctimas, y este factor fue incluido en el SONAR (Hanson & Harris, 2000).

Epps (1997) y Ross y Loss (1991) sugirieron que los delincuentes adolescentes que tenían acceso no supervisado a víctimas potenciales tenían mayor riesgo de reincidir sexualmente. Prentky et al. (2000) sugirió que un entorno altamente inestable caracterizado por factores de abuso, abuso de sustancias, escasos límites y pornografía es probable que esté relacionado con un alto riesgo de reincidencia.

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>En la actualidad (o en algún momento de los PRÓXIMOS 6 meses) el adolescente reside o visita habitualmente, un entorno que favorece las oportunidades de reincidencia sexual, como se evidencia por la presencia de uno o más de los siguientes factores:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Acceso no supervisado a víctimas potenciales o anteriores. • Bajo control o supervisión de la ubicación del adolescente. • Negación de los adultos del riesgo de reincidencia sexual del adolescente. • Falta de conciencia por parte de los adultos de los factores de alto riesgo del adolescente. • Fácil acceso a medios audiovisuales de carácter sexual (fotográficos, auditivos o textuales). • Exposición frecuente a comportamientos, gestos o conversaciones sexuales. • Adultos supervisores que culpan a la víctima del delito del adolescente.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que, en la actualidad (o en algún momento de los PRÓXIMOS 6 meses) el adolescente reside o visita habitualmente un entorno que favorece las oportunidades de reincidencia sexual.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>TANTO en la actualidad COMO en los PRÓXIMOS 6 meses, el adolescente NO va a residir ni a visitar habitualmente un entorno que mantenga las oportunidades de reincidencia sexual.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión respecto a este factor de riesgo.</p>

Es importante considerar los entornos como el lugar de residencia, la escuela, las casas de los amigos o pares, o cualquier otro lugar que el adolescente frecuente de manera regular.

La información en relación a este factor se puede obtener a través de entrevistas clínicas con el adolescente, entrevistas clínicas con aquellos familiares del entorno en cuestión, observación directa y otros informes.

Ausencia de desarrollo o práctica de planes /estrategias realistas de prevención

Los adolescentes delincuentes sexuales que no demuestran una práctica realista de los planes o estrategias de prevención es más probable que tengan mayor riesgo de cometer futuros delitos sexuales. Aunque es difícil comprobar si un adolescente está utilizando realmente o no las habilidades que se le han enseñado durante el tratamiento, el delincuente puede al menos informar sobre si ha adquirido y si puede utilizar planes realistas de prevención del delito. Actualmente no existe base empírica para la inclusión de este factor; sin embargo, puede ser debido a que nunca ha sido estudiado.

En su guía de predicción de riesgo, Perry y Orchard (1992) observaron que los delincuentes que tenían menor conciencia de las estrategias de prevención del delito tenían mayor riesgo de reincidir sexualmente. De forma parecida, Prenky et al. (2000) sugirieron que los delincuentes que demostraron un bajo conocimiento de su delito y eran incapaces de identificar los desencadenantes o los marcadores de alto riesgo, tenían mayor riesgo de reincidencia sexual.

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>Durante los últimos 6 meses:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El adolescente no ha desarrollado un plan realista para hacer frente a los factores de riesgo de reincidencia sexual (como la excitación sexual desviada), ó • El adolescente no ha practicado estrategias realistas para hacer frente a los potenciales factores de riesgo de reincidencia. <p>NOTA: planes/estrategias "realistas" son aquellas que pueden ser consideradas sensatas, prácticas y socialmente aceptables.</p>
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que, durante los últimos 6 meses, el adolescente no ha desarrollado o practicado estrategias realistas para hacer frente a los potenciales factores de riesgo de reincidencia sexual (como la excitación sexual desviada).
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente ha desarrollado y practicado al menos algún plan realista para hacer frente a los factores de riesgo de reincidencia sexual durante los últimos 6 meses.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

Las estrategias/planes de prevención de la agresión "realistas" son aquellas consideradas probables, sensibles, socialmente aceptables y prácticas en función de las circunstancias del agresor. No debería considerarse "realista", por ejemplo, si un agresor evitó una agresión sexual apartando físicamente a la víctima potencial. De manera similar, no sería "realista" para un agresor estar metido en su habitación todo el día para reducir el riesgo de reincidencia.

La información en torno a este factor puede obtenerse a través de entrevistas clínicas con el adolescente, observación, test psicológicos y otros informes.

Tratamiento específico para la delincuencia sexual incompleto

Los adolescentes delincuentes sexuales que aún no han completado su tratamiento específico para la delincuencia sexual es más probable que tengan mayor riesgo de reincidencia sexual que aquellos delincuentes que sí han completado el tratamiento. Los adolescentes que han terminado el tratamiento es probable que sean más capaces de hacer frente a muchos de los factores de alto riesgo dinámicos (que pueden cambiar) aparecidos en este texto. La investigación reciente ha demostrado que aquellos adolescentes delincuentes sexuales que han participado en tratamientos exhaustivos que combinan el fuerte componente de las relaciones familiares con las intervenciones específicas para el delito sexual eran menos propensos a cometer futuros delitos sexuales y no sexuales (Borduin et al., 1990; Worling & Curwen, 2000a). En las guías disponibles de predicción del riesgo relacionadas con la reincidencia sexual de adolescentes, Epps (1997), Lane (1997), Perry y Orchard (1992), Ross y Loss (1991), y Steen y Monnette (1989) observaron que aquellos adolescentes que eran más reacios a someterse a un tratamiento específico de delincuencia tienen mayor riesgo de reincidencia.

Respecto a los adultos, existe un gran debate en relación a la eficacia del tratamiento (Harris et al., 1998; Marques, 1999). Debería puntualizarse que, sin embargo, en el reciente metaanálisis de Hanson y Bussière (1998) encontraron que aquellos hombres adultos que completaron un tratamiento de delincuencia sexual eran significativamente menos propensos a reincidir sexualmente. Boer et al. (1997) también constataron que aquellos delincuentes que mostraban una actitud negativa hacia el tratamiento tenían mayor riesgo de reincidencia sexual.

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente aún no ha completado la mayoría (ej.: 75% o más) de los objetivos del tratamiento específico de delincuencia sexual que se recomendaron en la valoración.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente aún no ha completado la mayoría (ej.: 75% o más) de los objetivos del tratamiento específico de delincuencia sexual que se recomendaron en la valoración.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente sí ha completado la mayoría (75% o más) de los objetivos del tratamiento específico de delincuencia sexual que se recomendaron en la valoración.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

Si el adolescente abandona el tratamiento tras un período sustancial de implicación satisfactoria en un tratamiento específico de delincuencia sexual (ej.: 2 años), debería considerarse que este factor no está presente aunque muchos de los objetivos del tratamiento no estén completos.

“Tratamiento específico de delincuencia” se refiere al tratamiento para adolescentes delincuentes sexuales que se dirige a la gestión del riesgo de reincidencia sexual como la excitación sexual desviada, actitudes que apoyan los delitos sexuales, conocimiento del impacto en la víctima, y otros factores mencionados anteriormente que se relacionan con el riesgo individual de delincuencia sexual, como la disfunción familiar, las relaciones padres-hijo y la expresividad afectiva. Por supuesto, además de evaluar al adolescente en relación con este factor, también es importante recoger información del terapeuta que ha desarrollado ese tratamiento específico.

Factores de Riesgo comúnmente citados no sustentados por la investigación

Los factores que se muestran en esta sección tienen que utilizarse con extrema precaución cuando se formule la estimación del riesgo para adolescentes, ya que hay que tener en cuenta que carecen de soporte empírico (al menos en la actualidad). Tal vez con la recogida de datos adicionales en el futuro, o a través de técnicas mejoradas de medida, podrá demostrarse que estos factores están relacionados con el riesgo.

Negación del delito sexual

Hay al menos un artículo que asegura que los delincuentes que niegan sus delitos sexuales tienen mayor riesgo de reincidencia sexual. Los adolescentes que niegan que estuvieran presentes en el momento del delito, que niegan que la interacción fuera sexual, o que niegan que la interacción sexual fuera no consentida (ej.; asegura que fue una relación consentida entre amigos), a menudo son valorados como de alto riesgo, hasta que puedan comenzar a reconocer sus delitos de alguna manera. De hecho, todas las guías de predicción de riesgo disponibles consideran la negación del delito sexual como un marcador de alto riesgo (Bremen, 1998; Epps, 1997; Perry y Orchard, 1992; Prentky et al., 2000; Ross y Loss, 1991; Steen y Monnette, 1989; Wenet y Clark, 1986). Por otro lado, hay investigación disponible que indica que, los adolescentes delincuentes sexuales que niegan sus delitos sexuales no tienen mayor probabilidad de reincidir sexualmente (Kahn y Chambers, 1991; Långström y Grann, 2000). Un posterior análisis de los datos disponibles de un reciente estudio (Worling y Curwen, 2000a), revela que aquellos adolescentes que niegan sus delitos sexuales tienen significativamente menor probabilidad de reincidir sexualmente (Worling, en prensa). En su reciente meta-análisis de estudios sobre delincuentes sexuales adultos, Hanson y Bussière (1998), encontraron que no había ninguna relación entre la negación del delito sexual y la reincidencia sexual.

Carencia de empatía hacia la víctima

Al igual que en el caso de la negación, casi todas las guías publicadas incluyen la carencia de remordimientos o de empatía como una evidencia del aumento del riesgo para los adolescentes delincuentes sexuales (Epps, 1997; Perry y Orchard, 1992; Prentky et al., 2000; Ross y Loss, 1991; Steen y Monnette, 1989; Wenet y Clark, 1986). Está muy asumido que los delincuentes que no son capaces de detectar el daño que han causado, o que tienen dificultades para demostrar empatía hacia sus víctimas, tienen mayor probabilidad de repetir sus delitos sexuales. A pesar de la fuerza que tiene esta asunción clínica, actualmente no hay datos que apoyen el uso de este factor para predecir la reincidencia sexual. Por ejemplo, Smith y Monastersky (1986), encontraron que no había una relación significativa entre la reincidencia sexual después de una media de 28 meses y la incapacidad del delincuente para entender el daño causado por sus delitos sexuales. De manera similar, Långström y Grann (2000), encontraron que los delincuentes con una baja empatía general no tenían más riesgo de ser imputados de nuevo por un delito sexual. En su revisión de investigaciones con adultos, Hanson y Bussière (1998), encontraron que no había relación entre la reincidencia sexual y la baja empatía hacia las víctimas. Es posible que si los investigadores inventan medidas diferentes para la empatía hacia la víctima o el remordimiento, se encuentre apoyo para el uso de esta variable.

Historia de delitos no sexuales

En la mayoría de guías publicadas, se toma en consideración una historia previa de delitos no sexuales como un factor de riesgo para la reincidencia sexual de los adolescentes (Bremen, 1998; Epps, 1997; Perry y Orchard, 1992; Prentky et al., 2000; Ross y Loss, 1991; Wenet y Clark, 1986). Aunque es verdad que una historia previa de castigos penales por delitos no sexuales está relacionada con la reincidencia sexual de hombres adultos delincuentes sexuales (Hanson y Bussière, 1998), hay un consenso en la investigación realizada hasta el momento en que este factor no está relacionado con los delitos sexuales de los adolescentes (Kahn y Chambers, 1991; Lab et al., 1993; Långström y Grann, 2000; Sipe et al., 1998; Rasmussen, 1999; Worling y Curwen, 2000a). Sin embargo, muchos investigadores han encontrado que una historia previa de delitos no sexuales es un predictor de los futuros delitos no sexuales.

Historia personal del delincuente de abuso sexual en la infancia

Está asumido por algunos autores que aquellos adolescentes que han sido víctimas de abuso sexual infantil tienen mayor riesgo de reincidencia sexual (Perry y Orchard, 1992; Steen y Monnette, 1989; Wenet y Clark, 1986). Sin embargo, los datos disponibles indican que los adolescentes delincuentes sexuales que tienen una historia de abuso sexual infantil no tienen un mayor riesgo de reincidencia sexual (Hagan y Cho, 1996; Rasmussen, 1999; Worling y Curwen, 2000a). Respecto a los adultos delincuentes sexuales, Hanson y Bussière (1998) también encontraron que no había relación entre la reincidencia sexual y una historia de victimización sexual en la infancia.

Delitos con penetración

Los autores de las guías disponibles sugieren que los adolescentes que realizan penetración (anal, vaginal u oral) en sus delitos sexuales tienen mayor riesgo de reincidir sexualmente (Epps, 1997; Ross y Loss, 1991; Steen y Monnette, 1989). En el único estudio sobre este factor en los adolescentes, Långström y Grann (2000) encontraron que la penetración a la víctima no estaba relacionada con posteriores medidas penales por delitos sexuales. Además, los datos obtenidos por estos autores sugieren que los delincuentes que realizaron delitos sin contacto son, de media, tres veces más propensos a ser imputados de nuevo por un delito sexual. Una historia previa de delitos sin contacto se considera como un factor de alto riesgo para los adultos en el Static-99 (Hanson y Thornton, 1999). Además, en su reciente meta-análisis de estudios retrospectivos con hombres adultos delincuentes sexuales, Hanson y Bussière (1998) encontraron que el grado de contacto sexual no estaba relacionado con la posterior reincidencia sexual.

ERASOR versión 2.0:

Hoja de codificación

1 Intereses sexuales desviados (niños, violencia o ambos)

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente <input type="checkbox"/> Niños/as <input type="checkbox"/> Violencia	<ul style="list-style-type: none"> • En algún momento dentro de los últimos 6 meses, el adolescente ha relatado o ha demostrado excitación sexual ante los pensamientos/imágenes de niños menores de 12 años (y de niños que son al menos 4 años menores que el adolescente), 6 • Ha existido agresión sexual dentro del último año - contra 2 ó más niños menores de 12 años (o niños que son al menos 4 años menores que el adolescente), 6 • En algún momento dentro de los últimos 6 meses, el adolescente ha relatado o ha demostrado excitación sexual ante la violencia sexual (la violencia física excesiva, las amenazas de dolor físico o de muerte, uso de armas), 6 • Ha existido agresión sexual (dentro del último año) contra 2 ó más individuos en la que ha habido violencia física excesiva, amenazas de muerte o dolor físico, o empleo de armas.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente <input type="checkbox"/> Niños/as <input type="checkbox"/> Violencia	<p>Posible o parcial evidencia de que el adolescente:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ha demostrado una excitación sexual desviada hacia niños prepúberes, hacia la violencia sexual, o hacia ambos, en algún momento dentro de los últimos 6 meses, 6 • En el último año, ha cometido delitos sexuales contra 2 ó más niños prepúberes o delitos sexuales contra 2 ó más individuos en los que hubo violencia física excesiva, amenazas de muerte o dolor físico, o empleo de armas.
<input type="checkbox"/> Ausente	<ul style="list-style-type: none"> • El adolescente no ha relatado ni demostrado NINGÚN interés sexual con pensamientos y/o imágenes de niños prepúberes, violencia sexual, o ambos durante los últimos 6 meses, 6 • Dentro del último año, el adolescente NO ha cometido delitos sexuales contra 2 ó más niños, o delitos sexuales contra 2 ó más individuos en los que hubiera violencia física excesiva, amenazas de muerte o dolor físico, o empleo de armas.
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

2

Interés sexual obsesivo / Preocupación por pensamientos sexuales

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	<p>En algún momento de los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado interés/preocupación obsesiva por pensamientos sexuales, evidenciado por cualquiera de los siguientes puntos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Inusual frecuencia masturbatoria. • Inusual frecuencia de pensamientos, comentarios, gestos, o comportamientos sexuales. • Inusual frecuencia del empleo de pornografía (u otros materiales textuales, fotográficos, o auditivos considerados eróticos por el adolescente). • Inusual frecuencia de fantasías sexuales. • Uso excesivo de comportamientos/fantasías sexuales asociados a emociones negativas (el aburrimiento, la soledad, la frustración, la tristeza), la ira, o situaciones problemáticas.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que el adolescente se ha preocupado por pensamientos sexuales, comportamientos, fantasías, imágenes, o gestos en algún momento dentro de los 6 últimos meses.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>El adolescente NO ha demostrado intereses sexuales obsesivos o preocupación por pensamientos sexuales, comportamientos, fantasías, imágenes o gestos durante los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

3

Actitudes de apoyo a los delitos sexuales

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	<p>En algún momento dentro de los últimos 6 meses, el adolescente ha respaldado ALGUNA de las siguientes actitudes/opiniones:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las interacciones sexuales con niños menores de 12 años no son dañinas para el niño; son deseadas por el niño; a menudo son iniciadas por los niños; deberían ser legalizadas; son solamente demostraciones de afecto; o son educativas para el niño, ó • Las interacciones sexuales forzadas con pares o adultos no son dañinas; son deseadas; son agradables; son iniciadas debido a la forma de vestir de la víctima o a su comportamiento; o las denuncias de interacciones sexuales forzadas por lo general son inventadas por la víctima.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que el adolescente ha respaldado actitudes de apoyo a la conducta sexual delictiva en algún momento de los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>El adolescente NO ha demostrado actitudes de apoyo a los delitos sexuales durante los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

4 Falta de interés por cambiar actitudes e intereses sexuales desviados

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>En algún momento de los últimos 6 meses, el adolescente se ha mostrado poco dispuesto a abandonar o a cambiar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Intereses sexuales desviados que fueron considerados como "Presente" o "Posible o parcialmente presente" en el Factor 1, 6 • Actitudes de apoyo a los delitos sexuales que fueron consideradas como "Presente" o "Posible o parcialmente presente" en el Factor 3.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que, en algún momento de los últimos 6 meses el adolescente se ha mostrado poco dispuesto a cambiar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Intereses sexuales desviados que fueron considerados como "Presente" o "Posible o parcialmente presente" en el Factor 1, 6 • Actitudes de apoyo a los delitos sexuales que fue consideradas como "Presente" o "Posible o parcialmente presente" en el Factor 3.
<input type="checkbox"/> Ausente	<ul style="list-style-type: none"> • Durante los últimos 6 meses, el adolescente Sí ha estado dispuesto a modificar actitudes o intereses sexuales desviados (Factor 1) o actitudes de apoyo a los delitos sexuales (Factor 3), 6 • Ni el Factor 1 ni el Factor 3 fueron cifrados como "Presente" o "Posible o parcialmente presente".
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

5 Alguna vez ha delinquirado sexualmente contra 2 o más víctimas

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente ha delinquirado sexualmente de manera intencionada contra 2 ó más víctimas.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente ha delinquirado sexualmente de manera intencionada contra 2 ó más víctimas.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente ha delinquirado de manera intencionada contra una víctima.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

6 Alguna vez ha delinquido sexualmente contra la misma víctima dos o más veces

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente ha delinquido sexualmente contra la misma víctima en 2 ó más ocasiones.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente ha delinquido sexualmente contra la misma víctima en 2 ó más ocasiones.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente NUNCA ha delinquido contra la misma víctima en más de una ocasión.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

7 Sanciones previas al delito sexual provenientes de un adulto

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente Especificar: <input type="checkbox"/> Cargos delictivos <input type="checkbox"/> Advertencia policial <input type="checkbox"/> Otra sanción adulta	En algún momento PREVIO al delito sexual más reciente, el adolescente fue advertido, castigado, acusado criminalmente o sancionado por una autoridad adulta (ej.: policía, familiar, profesor) por algún delito sexual.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que, en algún momento PREVIO al delito sexual más reciente, el adolescente fue advertido, castigado, acusado criminalmente o sancionado por una autoridad adulta (ej.: policía, familiar, profesor) por un delito sexual.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente NUNCA fue advertido, castigado, acusado criminalmente o sancionado por una autoridad adulta (ej.: policía, familiar, profesor) por un delito sexual antes del delito sexual más reciente.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

8

Amenazas o uso de violencia excesiva o armas durante el delito sexual

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>Durante la comisión de cualquier delito sexual anterior, el adolescente alguna vez:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ha usado excesivo control físico o agresión que va más allá de la necesaria para que la víctima se someta, ó • Ha usado o amenazado con usar un arma (independientemente de si el arma estaba en ese momento presente, o no), ó • Ha usado o ha amenazado con usar violencia física contra la víctima o contra otras personas importantes para la víctima, como miembros de su familia.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que el adolescente alguna vez ha usado excesivo control físico o agresión; ó de que haya usado o amenazado con usar un arma; ó usado o amenazado con usar violencia física contra la víctima o contra otras personas importantes para la víctima, como miembros de su familia.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>El adolescente NUNCA ha usado control físico excesivo o agresión; NUNCA ha usado, o amenazado con usar un arma; NUNCA ha usado, o amenazado con usar violencia física contra la víctima o con otras personas importantes para la víctima, como miembros de su familia.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

9

Alguna vez ha delinquirado sexualmente contra un niño

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>El adolescente ALGUNA VEZ ha delinquirado sexualmente y de manera intencionada, contra una víctima infantil menor de 12 años y al menos 4 años menor que él.</p>
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que el adolescente alguna vez ha delinquirado sexualmente de manera intencionada a una víctima menor de 12 años y al menos 4 años menor que él.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>El adolescente NUNCA ha seleccionado ni agredido sexualmente de manera intencionada contra una víctima menor de 12 años o que fuera al menos 4 años menor que él.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

10

Alguna vez ha delinquirado sexualmente contra un/a desconocido/a

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>El adolescente, ALGUNA VEZ, ha cometido un delito sexual intencionadamente contra una víctima desconocida. Una víctima es considerada desconocida si ella/él conoce al adolescente por un período inferior a las 24 horas previas al delito sexual.</p>
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que el adolescente alguna vez ha cometido intencionadamente un delito sexual contra una víctima desconocida.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>El adolescente NUNCA ha cometido un delito sexual contra un desconocido.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

11 Elección indiscriminada de víctimas

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente alguna vez ha delinquido sexualmente de manera intencionada: <ul style="list-style-type: none"> • Tanto a víctimas masculinas como a femeninas ó • Tanto a niños (menores de 12 años y 4 años menores que él) como a víctimas pares o adultas ó • Tanto a víctimas relacionadas con él como no relacionadas ó • Tanto a víctimas familiares como desconocidas (definimos desconocida si la víctima conociera al adolescente desde hace menos de 24 horas antes del delito sexual).
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente ha delinquido sexualmente alguna vez de manera intencionada tanto contra víctimas masculinas como femeninas ó tanto a niños como a víctimas pares o adultas ó tanto a víctimas relacionadas como no relacionadas con él ó tanto a víctimas familiares como víctimas desconocidas.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente NUNCA ha delinquido sexualmente de manera intencionada contra víctimas masculinas o femeninas NI contra niños o víctimas pares o adultas NI contra víctimas relacionadas o no relacionadas NI contra víctimas familiares o desconocidas.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

12 Alguna vez ha delinquido sexualmente contra una víctima masculina

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente varón ALGUNA VEZ ha delinquido sexualmente de manera intencionada contra una víctima de sexo masculino.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente varón alguna vez ha seleccionado intencionadamente y delinquido sexualmente contra una víctima de sexo masculino.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente varón NUNCA ha seleccionado ni delinquido sexualmente contra víctimas de sexo masculino de manera intencionada.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

13 Diferentes tipos de conducta sexual delictiva

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	El adolescente ALGUNA VEZ ha cometido o ha participado en gran variedad de comportamientos de delincuencia sexual con o sin contacto incluyendo (pero no limitadas a): exhibicionismo, voyeurismo, llamadas telefónicas obscenas, acoso sexual, frotamientos, bestialidad, tocamientos sexuales o penetración oral, vaginal o anal.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que el adolescente alguna vez ha cometido o ha participado en gran variedad de comportamientos de delincuencia sexual con o sin contacto incluyendo (pero no limitadas a): exhibicionismo, voyeurismo, llamadas telefónicas obscenas, acoso sexual, frotamientos, bestialidad, tocamientos sexuales o penetración oral, vaginal o anal.
<input type="checkbox"/> Ausente	El adolescente sólo ha estado implicado en UNA tipología de comportamiento de agresión sexual.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

14 Orientación interpersonal antisocial

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>Durante los últimos 6 meses, el adolescente ha presentado una orientación antisocial interpersonal evidenciada por la presencia de 4 o más de los siguientes factores:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aprobación de actitudes/conductas antisociales o prodelictivas. • Desafío a figuras de autoridad. • Insensibilidad o falta de respeto hacia los derechos/sentimientos de los demás. • Egoísmo /centrado en sí mismo. • Dificultad en aceptar la responsabilidad de conductas erróneas (no sólo sexuales). • Falta de culpa o remordimiento por conductas malignas (no solamente sexuales). • Mentira frecuente y engaño. • Sobreestimación de su valía e importancia personal. • Emocionalmente insensible o emociones que parecen simuladas. • Violaciones frecuentes de normas y reglas (además del delito sexual).
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que el adolescente ha mostrado orientación interpersonal antisocial (sólo 2 ó 3 ítems) durante los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>El adolescente NO ha mostrado orientación interpersonal antisocial en los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

15 Carencia de relaciones íntimas con pares / Aislamiento social

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>En algún momento de los últimos 6 meses, las relaciones sociales del adolescente se han caracterizado por:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ninguna relación de intimidad emocional con pares (los pares son individuos externos a la familia que tienen alrededor de tres años de edad por encima o por debajo de la del adolescente), ó • Ninguna amistad cercana NI confianza en un único amigo de la misma edad, ó • Aislamiento social fuera de la escuela.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que, en algún momento en los últimos 6 meses, el adolescente no ha tenido ninguna relación emocionalmente íntima con pares, no ha tenido confianza en un único amigo, y/o estaba aislado socialmente fuera de la escuela.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>Durante los últimos 6 meses, el adolescente SÍ ha tenido relaciones emocionalmente íntimas con pares, o dos o más buenos amigos, y/o no ha estado socialmente aislado por parte de los pares fuera de la escuela.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

16 Orientación interpersonal antisocial

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	En más de una ocasión durante los últimos 6 meses, el adolescente se ha asociado con pares que: <ul style="list-style-type: none">• A menudo involucrados en actividades antisociales/delictivas, ó• A menudo consumen fármacos sin receta (drogas) y/o alcohol, ó• El adolescente frecuentemente se ha involucrado en comportamientos antisociales/delictivos para pertenecer a un grupo de pares.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que, en más de una ocasión en los últimos 6 meses, el adolescente se ha asociado con pares que: <ul style="list-style-type: none">• A menudo están inmersos en actividades antisociales/delictivas, ó• A menudo consumen fármacos sin receta (drogas) y/o alcohol, ó• El adolescente se ha involucrado con frecuencia en comportamientos antisociales / delictivos para pertenecer a un grupo de pares.
<input type="checkbox"/> Ausente	Durante los últimos 6 meses, el adolescente NO se ha asociado con pares que a menudo involucrados en actividades antisociales/delictivas o en comportamientos de uso/abuso de sustancias en más de una ocasión.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

17 Agresión interpersonal

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	Durante los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado un patrón de agresión interpersonal, caracterizado por numerosos comportamientos verbal o físicamente abusivos dirigidos hacia personas.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que, en una o más ocasiones durante los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado un patrón de agresión interpersonal, caracterizado por numerosos comportamientos verbal o físicamente abusivos dirigidos hacia personas.
<input type="checkbox"/> Ausente	Durante los últimos 6 meses, el adolescente NO ha demostrado un patrón de agresión interpersonal caracterizado por numerosos comportamientos verbal o físicamente abusivos dirigidos hacia personas.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

18 Reciente escalada de ira o de sentimiento negativo

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	En algún momento en los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado una escalada sostenida y sistemática en: <ul style="list-style-type: none">• Ira (ej.: rabietas, agresión física o verbal, amenazas) ó• Estado afectivo negativo como depresión, ansiedad, soledad, aburrimiento o frustración. <p>NOTA: este factor SÓLO representa una escalada, o aumento, de la ira o de estados afectivos negativos – NO solamente la presencia de ira o estado afectivo negativo.</p>
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que, en algún momento en los últimos meses, el adolescente ha demostrado una escalada en: <ul style="list-style-type: none">• Ira (ej.: rabietas, agresión física o verbal, amenazas) ó• Estado afectivo negativo como depresión, ansiedad, soledad, aburrimiento o frustración.
<input type="checkbox"/> Ausente	NO existe escalada en ira o en estados afectivos negativos durante los últimos 6 meses.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.

19 Pobre autorregulación del afecto y el comportamiento (impulsividad)

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>Durante los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado una autorregulación muy limitada de los afectos y los comportamientos. La impulsividad se demuestra por la presencia de 3 o más de los siguientes factores:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Frecuente dificultad para aplazar la gratificación. • Frecuente dificultad para aplazar respuestas (responde impulsivamente). • Frecuentemente interrumpe a los demás. • Frecuente incapacidad para escuchar instrucciones o directrices. • Frecuentemente se aburre fácilmente con la rutina. • Frecuentemente coge o toca objetos o a otras personas sin permiso. • Frecuente incapacidad para considerar las consecuencias antes de realizar actividades (particularmente actividades peligrosas o de riesgo).
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que, durante los últimos 6 meses, el adolescente ha demostrado una muy limitada autorregulación en afectos y comportamientos caracterizado por alta impulsividad (2 o menos factores de los anteriores).</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>Durante los últimos 6 meses, el adolescente NO ha demostrado una limitada autorregulación del afecto o el comportamiento (caracterizado por NO ser impulsivo).</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

20 Entorno familiar de alto estrés

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>En algún momento en los últimos 6 meses, INDEPENDIENTEMENTE dónde ha vivido el adolescente, ha existido un nivel extremo de estrés en la familia caracterizado por situaciones como las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Acentuadas desavenencias en el matrimonio. • Muerte de algún miembro de la familia. • Separación de algún miembro de la familia. • Enfermedad importante de un miembro de la familia. • Cambios significativos de residencia, trabajo o ingresos económicos de la familia. • Pobreza. • Actividad delictiva de otro miembro de la familia que no sea el adolescente. • Victimización sexual o física dentro de la familia (no se incluyen los delitos sexuales cometidas por el adolescente). • Relaciones familiares altamente conflictivas DIFERENTES de la relación entre el agresor y sus padres).
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que la familia del adolescente ha experimentado altos niveles de estrés en algún momento de los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>La familia del adolescente NO ha experimentado altos niveles de estrés durante los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión respecto a este factor de riesgo.</p>

21 Pobre autorregulación del afecto y el comportamiento (impulsividad)

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	En algún momento de los últimos 6 meses, el adolescente ha experimentado una relación padres-hijo extremadamente problemática que se puede caracterizar por: <ul style="list-style-type: none"> • El adolescente se siente rechazado, no amado, o no querido por su(s) padre(s). • Uso habitual por parte de los padres de disciplina física o verbal severa/punitiva. • Muy bajo nivel de involucramiento parental; particularmente si los padres habían estado anteriormente implicados en la vida del adolescente. • Conflicto/desacuerdo significativo entre padre/hijo.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que, en algún momento en los últimos 6 meses, el adolescente ha experimentado una relación padres-hijo extremadamente problemática o se ha sentido rechazado, no amado o no querido por su(s) padre(s).
<input type="checkbox"/> Ausente	Durante los últimos 6 meses, el adolescente NO ha experimentado una relación padre-hijo extremadamente problemática o NO se ha sentido rechazado, poco amado, o no querido por su(s) padre(s).
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión respecto a este factor de riesgo.

22 Los padres no apoyan el tratamiento específico posterior al delito sexual

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	En algún momento en los últimos 6 meses, el/los padre(s) del adolescente no han apoyado un tratamiento específico para la delincuencia sexual para su hijo como se evidencia a través de la presencia de uno o más de los siguientes ítems: <ul style="list-style-type: none"> • Rechazo de los padres a participar en el tratamiento. • Rechazo de los padres a permitir al menor participar en un tratamiento. • El/los padre/s niegan que su hijo haya cometido el delito sexual a pesar de que haya evidencias de lo contrario. • El/los padre/s niegan que exista NINGÚN riesgo de reincidencia sexual. • El/los padre/s intentan minimizar el tratamiento específico para la delincuencia sexual del adolescente.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que, en algún momento de los últimos 6 meses, el/los padre/s del adolescente no han apoyado un tratamiento específico para la delincuencia sexual para su hijo.
<input type="checkbox"/> Ausente	El/los padre/s del adolescente SÍ han apoyado un tratamiento específico para la delincuencia sexual para su hijo durante los últimos 6 meses.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión respecto a este factor de riesgo.

23 Entorno que facilita oportunidades de reincidencia sexual

CODIFICACIÓN

<input type="checkbox"/> Presente	En la actualidad (o en algún momento de los PRÓXIMOS 6 meses) el adolescente reside o visita habitualmente, un entorno que favorece las oportunidades de reincidencia sexual, como se evidencia por la presencia de uno o más de los siguientes factores: <ul style="list-style-type: none"> • Acceso no supervisado a víctimas potenciales o anteriores. • Bajo control o supervisión de la ubicación del adolescente. • Negación de los adultos del riesgo de reincidencia sexual del adolescente. • Falta de conciencia por parte de los adultos de los factores de alto riesgo del adolescente. • Fácil acceso a medios audiovisuales de carácter sexual (fotográficos, auditivos o textuales). • Exposición frecuente a comportamientos, gestos o conversaciones sexuales. • Adultos supervisores que culpan a la víctima del delito del adolescente.
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	Posible o parcial evidencia de que, en la actualidad (o en algún momento de los PRÓXIMOS 6 meses) el adolescente reside o visita habitualmente un entorno que favorece las oportunidades de reincidencia sexual.
<input type="checkbox"/> Ausente	TANTO en la actualidad COMO en los PRÓXIMOS 6 meses, el adolescente NO va a residir ni a visitar habitualmente un entorno que mantenga las oportunidades de reincidencia sexual.
<input type="checkbox"/> Desconocido	Información insuficiente para apoyar una decisión respecto a este factor de riesgo.

24 Ausencia de desarrollo o práctica de planes/estrategias realistas de prevención

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>Durante los últimos 6 meses:</p> <ul style="list-style-type: none">• El adolescente no ha desarrollado un plan realista para hacer frente a los factores de riesgo de reincidencia sexual (como la excitación sexual desviada), ó• El adolescente no ha practicado estrategias realistas para hacer frente a los potenciales factores de riesgo de reincidencia. <p>NOTA: planes/estrategias "realistas" son aquellas que pueden ser consideradas sensatas, prácticas y socialmente aceptables.</p>
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que, durante los últimos 6 meses, el adolescente no ha desarrollado o practicado estrategias realistas para hacer frente a los potenciales factores de riesgo de reincidencia sexual (como la excitación sexual desviada).</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>El adolescente ha desarrollado y practicado al menos algún plan realista para hacer frente a los factores de riesgo de reincidencia sexual durante los últimos 6 meses.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

25 Tratamiento específico para la delincuencia sexual incompleto

CODIFICACIÓN	
<input type="checkbox"/> Presente	<p>El adolescente aún no ha completado la mayoría (ej.: 75% o más) de los objetivos del tratamiento específico de delincuencia sexual que se recomendaron en la valoración.</p>
<input type="checkbox"/> Posible o parcialmente presente	<p>Posible o parcial evidencia de que el adolescente aún no ha completado la mayoría (ej.: 75% o más) de los objetivos del tratamiento específico de delincuencia sexual que se recomendaron en la valoración.</p>
<input type="checkbox"/> Ausente	<p>El adolescente si ha completado la mayoría (75% o más) de los objetivos del tratamiento específico de delincuencia sexual que se recomendaron en la valoración.</p>
<input type="checkbox"/> Desconocido	<p>Información insuficiente para apoyar una decisión en cuanto a este factor de riesgo.</p>

Factores de alto riesgo para la reincidencia sexual	Presente	Posible/ parcialmente presente	Ausente	Desconocido
Intereses Sexuales, Actitudes y Comportamientos				
1 Intereses sexuales desviados (niñas, violencia o ambos)				
2 Interés sexual obsesivo / Preocupación por pensamientos sexuales				
3 Actitudes de apoyo a los delitos sexuales				
4 Interés sexual obsesivo / Preocupación por pensamientos sexuales				
Delitos Sexuales Anteriores				
5 Alguna vez ha delinquido sexualmente contra 2 o más víctimas				
6 Alguna vez ha delinquido sexualmente contra la misma víctima 2 o más veces				
7 Sanciones previas a la agresión sexual provenientes de un adulto				
8 Amenazas o uso de violencia excesiva o armas durante el delito sexual				
9 Alguna vez ha delinquido sexualmente contra un niño				
10 Alguna vez ha delinquido sexualmente contra un/a desconocido/a				
11 Elección indiscriminada de víctimas				
12 Alguna vez ha delinquido sexualmente contra una víctima masculina				
13 Diferentes tipos de conducta sexual delictiva				
Funcionamiento Psicosocial				
14 Orientación interpersonal antisocial				
15 Carencia de relaciones íntimas con pares / Aislamiento social				
16 Influencias y asociaciones negativas con pares				
17 Agresión interpersonal				
18 Reciente escalada de ira o de sentimiento negativo				
19 Pobre autorregulación del afecto y el comportamiento (impulsividad)				
Funcionamiento Familiar/Entorno				
20 Entorno familiar de alto estrés				
21 Relaciones adolescente-padres problemáticas / Rechazo parental				
22 Los padres no apoyan el tratamiento específico posterior al delito sexual				
23 Entorno que facilita oportunidades de reincidencia sexual				
Tratamiento				
24 Ausencia de desarrollo o práctica de planes/estrategias realistas de prevención				
25 Tratamiento específico para la delincuencia sexual incompleto				
Otro Factor				
Riesgo Total	<input type="checkbox"/> Bajo	<input type="checkbox"/> Medio	<input type="checkbox"/> Alto	